



TEMA DE ESTE EJEMPLAR:

¿QUÉ NOS ESTÁ SUCEDIENDO?

Volumen 40

Abril 2009

No. 3

Versión al Español: Jaime Hernández Castillo
César Hernández Castillo

ARTÍCULOS EN ESTE EJEMPLAR:

3.- EDITORIAL	Alan Highers
¿Qué Nos Está Sucediendo?	
7. ¿Es La Inmersión Una Condición de Salvación?	Hugo Fulford
10. ¿Hay Limitaciones en el Rol de la Mujer?	David Tarbet
15. ¿Importa la Música?	Jay Lockhart
19. ¿Cómo Debemos Considerar al Denominacionalismo?	David Pharr
23. ¿Qué es La Iglesia Emergente?	Stan Mitchell
27. ¿Estamos Siendo Influenciados por el Postmodernismo?	Phil Sanders
31. ¿Cuáles son las Conclusiones de la Crítica Estándar?	William Woodson
37. ¿En Qué Postura Estamos con Respecto a la Homosexualidad?	Wayne Jackson
39. ¿Es Exclusivo el Cristianismo?	Gary Colley
41. Desde el Bosque	Alan E. Highers

LA ESPADA ESPIRITUAL
USPS 765-120 ISSN 1526-8330
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS
Volumen 40, Número 3, Abril 2009
Alan E. Highers, Editor

Publicada Trimestralmente por la Iglesia de Cristo Getwell, 1511 Getwell Road, Memphis, TN 38111.
Tel. (901) 743-0464, Fax (901) 743-2197. Porte pagado en Memphis, TN y en oficinas de correo adicionales.

Dirigir correspondencia de suscripciones y negocios a Iglesia de Cristo Getwell, 1511 Getwell Rd., Memphis TN, 38111. E mail: mail@getwellchurchofchrist.org. Dirija asuntos editoriales a Alan E Highers, P. O. Box, 263, Henderson, TN 38340.

¿Cambió de Domicilio? Por favor notifiquenos de su cambio de dirección. La Oficina Postal le enviará su copia durante un plazo de sesenta días si el cambio de domicilio es enviado a la Oficina Postal.

ADMINISTRADOR DE CORREOS: Envíe el cambio de domicilio a La Espada Espiritual, Iglesia de Cristo Getwell 1511 Getwell Road, Memphis, TN 38111.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: \$ 8 por año, copias individuales, \$ 2 cada una. Tarifa congregacional (enviada por correo a direcciones de miembros) \$ 7 por miembro, por año. PAQUETES a la misma dirección. POR TRIMESTRE, 25 copias – \$ 35, 50 copias – \$ 60, 100 copias – \$ 110. Precios no incluyen Franqueo y manejo.



¿QUÉ NOS ESTÁ SUCEDIENDO?

Tuve el privilegio de haber crecido en la iglesia. Mi madre y mi padre no crecieron en la iglesia, pero fueron bautizados en Cristo antes de que yo naciera. Fueron miembros de la Iglesia de Cristo Central en Muskogee, Oklahoma, en donde predicaban hombres tales como Coleman Overby, Cleon Lyles, y J. A. McNutt. Puedo recordar cuando asistía a esta congregación de niño. Mi padre era un hombre de negocios, pero empezó a predicar de tiempo en tiempo hasta que decidió vender todas sus acciones en una compañía y empezar a predicar de tiempo completo. Nos cambiamos a Haskell, Oklahoma, para su primera obra local.

Fue en Haskell donde fui bautizado por mi padre. En muchas ocasiones puedo recordar que mi hermano y yo íbamos en el asiento trasero del carro cuando nuestros padres conducían reuniones evangelísticas en nuestra área. Era normal que viajáramos treinta millas en cada camino. La predicación estaba llena de libro capítulo y versículo de la Biblia. Muchos predicadores en esos días usaban la pizarra o los cuadros de tela con diagramas pintados en ellos. Douglas H. Perkins de Denver, Colorado, los llamaba “sermones de trapo”. Temas tales como la iglesia y los pasos para Cristo eran enunciados con claridad y reforzados con la Escritura. La gente en la comunidad hablaba abiertamente de esas reuniones evangelísticas, y era común que 30 o 40 personas fueran bautizadas durante esas reuniones de diez días. En 1965, *United Press International* nos llamó “la religión de más rápido crecimiento en América”.

No todas las congregaciones eran iguales. Algunas eran iglesias “urbanas”, otras eran iglesias “rurales”, unas cantaban de himnarios editados por L. O. Sanderson, otras de libros publicados por Hill W. Slater, algunas iglesias tenían un nivel educativo más alto, otras estaban formadas por granjeros y obreros, pero había cosas que eran iguales en cada congregación. Si usted estuviera viajando o visitando lejos de casa, podía estar seguro que cada congregación tendría un canto *a capella* (ningún instrumento musical), cada congregación enfatizaría la necesidad del bautismo “para el perdón de los pecados”, y en cada congregación habría sermones centrados en la Biblia con énfasis en “Así dice el Señor”. Había cercanía entre los miembros de la iglesia, no importa a donde fuera o qué parte del país visitara.

Pienso en las ricas experiencias de mi propia niñez. Una vez escuché a Will W. Slater dirigir a la congregación con su famosa composición “*Walking Alone at Eve*”. Escuché a Paul Epps dirigir el canto en numerosas reuniones en las que mi padre predicaba. Escuché a predicadores tales como Cleon Lyles, John Banister, Raymond Kelcy, Delmar Owens y, en mis años de secundaria, a hombres tales como G. C. Brewer, Horace W. Busby, y Jack Meyer. En mis años de Universidad y después, escuché a N. B. Hardeman, Foy E. Wallace, Jr., V. P. Black, Gus Nichols, Guy N. Woods, y G. K. Wallace. Sin duda que mi vida fue formada y moldeada en gran medida por la influencia de tales hombres.

Había oposición a la iglesia en aquellos días. Algunos nos llamaban “Campbelitas”, alegando que éramos seguidores de Alexander Campbell. En los avivamientos denominacionales los predicadores a menudo se burlaban de las iglesias de Cristo y divertían a sus audiencias con historias bromas que apuntaban en nuestra dirección. Es fascinante recordar que esos ataques y críticas sirvieron para acercarnos más y fortalecernos en la fe. De tiempo en tiempo, había debates con representantes denominacionales en los que los predicadores del evangelio defendían la verdad cara a cara con sus críticos. Algunos de los grandes polemistas incluían a hombres tales como Joe S. Warlick, C. R. Nichol, J. D. Tant, y James A. Harding. Estos debates llevaron a muchos a Cristo e hicieron que el mundo religioso estuviera conciente de

nuestra devoción a las Escrituras. Llegó el tiempo cuando la mayoría de los cuerpos denominacionales ya no participaban en debates con nosotros porque no podían resistir a la verdad.

COSAS QUE NOS UNIERON

¿Cuáles fueron las influencias que nos mantuvieron juntos en esos días? Los siguientes factores fueron muy significativos:

1. Predicación distintiva. – Quizá ninguna otra actividad nos formó y moldeó, nos hizo distintos del mundo, nos distinguió de las denominaciones, y reforzó más nuestra resolución más que la abierta predicación bíblica. Los miembros de la iglesia sabían *qué* creíamos y *por qué* lo creíamos. La gente joven rara vez, habiendo crecido en la iglesia, nos dejaba para unirse a alguna denominación. “agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación”. (1 Cor. 1:21). Observe que los hombres eran salvos por la “locura de la predicación”, no por la “predicación de locuras”. Lea y estudie los sermones predicados en esos días y preste atención a los temas y el énfasis – *Hardeman's Tabernacle Sermons*, N. B. Hardeman, *The Gospel Preacher*, Benjamin Franklin, y *McGarvey's Sermons*, J. W. McGarvey. Tenemos a toda una generación que conoce a Phillip Yancey, John Stott, y N. T. Wright pero que no conoce a Hardeman, Franklin, y McGarvey, y se nota en el púlpito al igual que en la comprensión doctrinal de muchas iglesias.

2.- Oposición Externa. – Éramos más fuertes cuando teníamos oposición alrededor. En los días de la iglesia primitiva se dijo: “La sangre de los mártires es la semilla del reino”. En otras palabras, mientras más perseguida era la iglesia, más crecía. De la misma manera, cuando las denominaciones nos agobiaban, cuando el mundo se burlaba de nosotros, y cuando teníamos que mantener la validez por lo que creíamos, éramos más fuertes, más celosos, y convertíamos a más gente. El apóstol Pablo dijo: “Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución”. (2 Tim. 3:12). Hoy existe poca razón para que seamos perseguidos. El púlpito es genérico y la banca es insensible. No se dice mucho desde el púlpito que pudiera levantar oposición. Generalmente, aunque ciertamente no en todos los casos, nuestros niños crecieron sin mucho fundamento, y algunos abandonaron la iglesia por la que Jesús murió y se unieron a una denominación que fue establecida por hombres. Cuando tuvimos que enfrentar la persecución, la oposición y el desdén del mundo, pareció fortalecernos y unirnos más unos con otros.

3. Identidad Separada. – Hubo un tiempo cuando los predicadores del evangelio no eran miembros de la “asociación ministerial”. No participábamos en “servicios al amanecer” o “reuniones de unidad” con cuerpos denominacionales. Nos esforzábamos por ser un “pueblo adquirido”, o un “pueblo para la posesión de Dios” (1 Ped. 2:9). La palabra “iglesia” se refiere a los “llamados fuera”, y luchábamos por ser llamados fuera del mundo y separados del mundo. Una cosa es estar “en” el mundo y otra muy diferente es ser “del” mundo (Jn. 17:11, 14). Las iglesias de Cristo siempre trataron de estar “en”, pero no ser “de”. La súplica de los predicadores precursores era que la gente “saliera” de las denominaciones y fueran “solo cristianos” sin credos humanos, nombres sectarios, y doctrinas y prácticas no escriturales. En muchos sentidos, las iglesias de Cristo estaban solas en el mundo religioso – no piano, órgano u otro instrumento en la adoración, un énfasis en la esencialidad del bautismo como condición de salvación, y la predicación de “libro, capítulo y versículo” que desafiaba los credos y doctrinas de los hombres. Debido a nuestro estatus único en el mundo religioso, procurábamos permanecer juntos, estar unidos en nuestros esfuerzos, y no ceder o vacilar ni a derecha o izquierda.

COSAS QUE HAN CAMBIADO

Así como hubo algunos factores que nos reunieron, ha habido algunas influencias que forjaron cambios en nosotros. ¿Cuáles son éstas?

1. Crisis en el púlpito. – Al igual que hubo un tiempo en que la predicación distintiva del evangelio resonó desde nuestros pulpitos por toda la tierra, así también vino un tiempo en que el púlpito se puso blando y genérico. El apóstol Pablo dijo: “Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina” (2 Tim. 4:3). Siempre habrá un núcleo de personas en la congregación que conozca la verdad, ya sea por medio de su propio estudio o por la predicación y enseñanza que han escuchado, pero sin una influencia doctrinal del púlpito muchos en la iglesia crecerán negligentes y relajados en el fundamento de su fe. Mientras que las

iglesias de Cristo estuvieron de pie como un gran muro de piedra en contra de las digresiones e innovaciones de los hombres, uno puede encontrar hoy iglesias de Cristo usando instrumentos musicales en la adoración, mujeres tomando roles de liderazgo en la asamblea pública, y múltiples desviaciones de la doctrina de Cristo. “Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios”. (2 Jn. 9). Estamos recogiendo la cosecha de 30 o 40 años de predicación poco clara en muchos púlpitos.

2. Prosperidad Material. – Somos más prósperos de lo que la gente fue en el pasado. Según un artículo en *Selecciones del Reader's Digest* (Febrero de 2009), la casa americana típica en 1950 “tenía un piso con 1000 pies cuadrados [N. T. Algo así como 90 m²], dos recámaras, y un baño...Casi la mitad de los estadounidenses no tenían casa propia, y más de un tercio de las casas carecían por completo de instalaciones de plomería”. Compare eso con hoy cuando “más de dos tercios de los americanos tienen casa propia, y la típica casa actual tiene dos pisos, al menos tres recámaras, dos y medio baños, y más de 2200 pies cuadrados [N. T. Casi 200 m²] de espacio por familia. Mi abuela vivió la mayor parte de su vida en una casa sin electricidad o plomería interior. En vez de cuatro habitaciones y un baño, tenía “cuatro habitaciones y un camino”. Sin embargo, algunos de mis recuerdos más felices fueron los días y noches que pasamos en su casa en donde teníamos lámparas de queroseno y un fogón de leña. Indudablemente tenemos un estándar más alto de posesiones materiales ahora que entonces. Sin embargo, nuestra salud material parece haber tenido consecuencias. Los miembros de la iglesia se hacen socios de clubes campestres, juegan golf con sus socios de empresa, y se relacionan con amigos en el lugar de su trabajo. Estos avances no son malos en sí mismos, pero han desarrollado un correspondiente deseo de “encajar en”, ser como las otras personas, no ser “diferentes” o “peculiares”. Así, algunos se han sentido incómodos con la predicación o enseñanza de que solo hay “un cuerpo” (Efe. 4:4), o el “bautismo ahora nos salva” (1 Ped. 3:21), y, por lo tanto, el sermón doctrinal se ha desvanecido cada vez más en el fondo. Israel era gobernado por jueces, pero llegaron al punto donde clamaron por un rey que gobernara sobre ellos para ser como las naciones que los rodeaban (1 Sam. 8:5). No quisieron ser diferentes. Solo querían mezclarse y ser como todos los demás. Los cristianos no tienen que ser severos o autoritarios con los demás. Debemos procurar “estad en paz con todos los hombres”. (Rom. 12:18), los cristianos debemos ser diferentes, caminando en la luz “como él está en luz” (1 Jn. 1:7), y sin comprometer nuestras convicciones para mezclarnos con el mundo (Tito 2:11-12).

3. Tendencias Denominacionales. – Durante muchos años, las iglesias de Cristo han enfatizado la súplica por la restauración – el ruego de regresar a la Biblia, ser lo que la gente era en el primer siglo, obedecer lo que ellos obedecieron y ser lo que ellos fueron. Hemos enfatizado que no somos una denominación, que llevamos un nombre denominacional ni nos suscribimos a un credo denominacional, sino que más bien nos estamos esforzando para ser guiados por el Nuevo Testamento. Esta es una petición digna, un ruego honorable, una súplica bíblica. Desafortunadamente, se ha convertido también en una súplica desatendida. Mucha gente joven en la iglesia nunca ha escuchado lo que queremos decir con la súplica por la restauración. Algunos llegaron a adultos sin el entendimiento de lo que significa cristianismo del primer siglo, no denominacional. Como resultado, algunas ideas y tendencias denominacionales han entrado sigilosamente en la iglesia, y han debilitado nuestra súplica por ser orientados no denominacional y escrituralmente.

PELIGROS DENOMINACIONALES

Recientemente visité el sitio Web de una prominente congregación en Texas y encontré la siguiente lista:

Ministro Ejecutivo
Ministro Administrador
Ministro de Relaciones
Ministro de Formación Espiritual
Ministro de Niños
Ministro Estudiante de la Vida
Ministro de Adoración
Ministro de Interés
Ministro de Tecnología

Todos éstos eran ministros ¡de la *misma* congregación! La palabra “ministro” significa “un siervo, uno que sirve”. El ministro de una congregación es uno que sirve a la iglesia. Un ejecutivo es “uno que tiene autoridad directoral, el oficial en jefe de una organización”. Las palabras “ejecutivo” y “ministro” no van juntas. La expresión oximorónica muestra cuán lejos nos hemos apartado de “la simplicidad que es en Cristo”. (2 Cor. 11:3). El que alguien sirva en los asuntos administrativos de la iglesia no es un error, planear el culto, o la programación de las clases bíblicas, pero “ministro” describe el servicio que uno presta. Cuando se convierte en una “posición” exagerada, y un “título”, alcanza el mismo tipo de elevación que llamar “reverendo” al predicador. ¿Quién puede imaginarse al apóstol Pablo siendo llamado el “Ministro Ejecutivo” de la iglesia en Corinto, o al apóstol Juan como el “Ministro Superior” en Éfeso? Hermanos, estas cosas no deben ser así.

Los roles de liderazgo siempre han sido las áreas de peligro para la iglesia. La apostasía más temprana de la verdad vino desde dentro del liderazgo. Pablo advirtió a los ancianos que “de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas, para llevar discípulos tras sí”. (Hch. 20:30). Esta es la razón de que el apóstol quería que los ancianos tuvieran cuidado “por vosotros” (Hch. 20:28). Esta es la razón de que sea poco sabio designar un anciano como el “Ministro Superior”, o exaltar al predicador al estatus de “ministro ejecutivo”. Un estudio de la historia de la iglesia primitiva demostrará que este es el tipo de práctica que culminó con la desviación de la verdad.

REVELACIONES TERRIBLES

Este ejemplar de *LA ESPADA ESPIRITUAL*, puede ser terrible para usted. Muchos, todavía, no se dan cuenta de las desviaciones que han ocurrido en la hermandad. Lea los encabezados al principio de cada artículo en este ejemplar. Si usted queda aturdido con algunas de las cosas que están ocurriendo, esta revista habrá alcanzado su propósito. Necesitamos horrorizarnos. Necesitamos tener convicción acerca de lo correcto y lo equivocado. Necesitamos que nuestro espíritu se enardezca como el de Pablo en Atenas en la presencia de la idolatría (Hch. 17:16). Hemos sido complacientes demasiado tiempo – “que es ya hora de levantarnos del sueño...La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz”. (Rom. 13:11-12)

La iglesia fue comprada con la sangre de Cristo. Tenemos el privilegio de ser miembros de nada más de lo que eran las personas en los días de los apóstoles. Leroy Brownlow afirmó que sus padres salieron del denominacionalismo para convertirse en cristianos no denominacionales. Cuando su madre empezó a ver cambios ocurriendo en la iglesia, le dijo a él: “Hijo, no permitas que la iglesia se convierta en lo que dejamos atrás”. Esa debe ser la oración de cada uno de nosotros – recordar la súplica del cristianismo del Nuevo Testamento y mantener la pureza y sencillez de la iglesia del Nuevo Testamento.

– EL EDITOR

--- ahighers@charter.net

IMPORTANCIA DE ESTE EJEMPLAR

Este ejemplar de *LA ESPADA ESPIRITUAL* es uno de los más importantes que hayamos publicado jamás. Le exhortamos a leer todos los artículos. ¡No se pierda ninguno! Estará mejor informado, más conciente de los desafíos que estamos enfrentando, y mejor equipado para encarar el futuro. Si usted desea poner el fundamento para un entendimiento más claro de los artículos en este ejemplar, empiece con la editorial y luego lea el artículo de Phil Sanders acerca del postmodernismo. En la filosofía del postmodernismo se encuentra la raíz de muchos de los problemas que enfrentamos. Una vez que usted entienda los fundamentos de esta forma de pensar, verá más claramente cómo cada artículo se basa en este fundamento.

¿ES LA INMERSIÓN UNA CONDICIÓN DE SALVACIÓN?

Hugo Fulford

“Actualmente hay algo de controversia entre las Iglesias de Cristo con respecto a la inmersión. Muchos de nosotros no podemos negar que hay muchos cristianos devotos que no han sido sumergidos”.

Gary Holloway, Lipscomb University.



Lega como una conmoción preocupante enterarse que algunas iglesias de Cristo están ahora repudiando la clara enseñanza de la Palabra de Dios con respecto a la acción, el sujeto y el propósito del bautismo. En un sermón titulado “El Bautismo y la Unidad Cristiana”, predicado el 15 de Marzo de 2006, por Mike Williams, Ministro Superior de la Iglesia de Cristo de la 4ª Avenida en Franklin, Tennessee, y miembro de la Facultad de Biblia de la Universidad Lipscomb en Nashville, se anunció que la iglesia de la 4ª avenida, aceptaría, y ha aceptado, como miembros a todos los que han sido “bautizados” como niños, quienes han sido bautizados por alguna otra razón que no sea para el perdón de los pecados, igual que quienes han sido bautizados por “cualquier método”. Williams dice: “Y así, hemos decidido que no seremos contenciosos, y estaremos incluyendo y abarcando a todos aquellos que escojan venir aquí y andar con nosotros”. (Williams).

Con el apóstol Pablo, lo único que puedo decir tanto de la declaración del Dr. Holloway (arriba) como de la decisión de la iglesia de la 4ª Avenida es, “Estoy maravillado” (Gál. 1:6). ¿Cuál es la razón para la “controversia entre las Iglesias de Cristo con respecto a la inmersión”? ¿Acaso Dios no ha hablado respecto a este asunto? ¿Es incomprensible lo que ha dicho? ¿Ha usado lenguaje confuso? ¿Debemos juzgar lo que Dios ha dicho con respecto al bautismo por las prácticas y tradiciones religiosas que surjan de este lado del Nuevo Testamento? ¿Debemos determinar nuestras creencias y prácticas por las actuales tendencias religiosas postmodernas? O, ¿debemos poner nuestras creencias y prácticas en armonía con lo que Dios ha revelado en el Nuevo Testamento? ¿Determinamos lo correcto de una creencia o práctica religiosa en base a las emociones o en base a la voluntad revelada de Dios? Estas preguntas deben ser encaradas y contestadas honestamente. Cuando lo sean, ya no habrá “controversia entre las Iglesias (sic) de Cristo con respecto a la inmersión”, y uno podrá ver que solo quienes hayan sido sumergidos “en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” (Mat. 28:19), tienen el legítimo derecho a llevar el nombre de Cristo (1 Cor. 1:12-15).

UN POCO DE HISTORIA

Casi desde el principio del esfuerzo por lograr una restauración del cristianismo del Nuevo Testamento, el bautismo ha sido un asunto de debate. Alexander Campbell se reunió en debate con tres diferentes ministros presbiterianos: John Walker en 1820, W. L. McCalla en 1823, y Nathan L. Rice en 1843. Todos los debates incluyeron proposiciones relacionadas con el sujeto (candidato apropiado) y “modo” del bautismo, en el debate con Rice también se incluyó una discusión sobre el propósito del bautismo. Con referencia al debate con Walker, Leroy Garret señaló: “Las reglas permitían 40 minutos para cada discurso y que el debate continuara mientras pareciera apropiado. El primer discurso de Walker duró menos de dos minutos y él ya estaba listo para dimitir luego de solo dos días” (Garret, 190). En el debate con McCalla, Campbell afirmó: “sé que se dirá que he afirmado que el bautismo ‘nos salva’, que ‘lava los pecados’. Bien, Pedro y Pablo han dicho eso antes que yo. Si no fue criminal en ellos decirlo, tampoco lo será para mí”.

(Garret, 193). Se dice que a Campbell le dió gran gusto el hecho de que después de su debate con Rice, su tío, Archibald Campbell, de regreso en Irlanda, abandonó la práctica del bautismo de infantes.

De cosecha más reciente hay algunos debates significativos sobre el propósito del bautismo. En 1938, N. B. Hardeman se reunió con Ben L. Bogard, probablemente el más grande polemista bautista de todos los tiempos, en un debate en Little Rock, Arkansas. El hermano Hardeman afirmó y Ben Bogard negó: “La Biblia enseña que el bautismo, como enseñado en la comisión de nuestro Señor, es para, en orden a, el perdón de los pecados, para el creyente arrepentido”.

En 1946, Guy N. Woods, cristiano, y A. U. Nunnery, bautista tuvieron un debate en la iglesia bautista Cedar Hills, 10 millas al norte de Parsons, Tennessee, en el cual el hermano Woods afirmó: “La Biblia enseña que el bautismo en agua es esencial para la salvación del pecador”. Nunnery negó esta proposición. Más tarde en el debate, el Sr. Nunnery afirmó: “La Biblia enseña que el pecador es salvo antes y sin el bautismo en agua”. El hermano Woods negó esta proposición.

En 1947, W. Curtis Porter, miembro de la iglesia de Cristo, y Glenn V. Tingley, miembro de la Iglesia Alianza Cristiana (una iglesia tipo Pentecostés), debatió en Birmingham, Alabama. El hermano Porter afirmó y el Sr. Tingley negó la siguiente proposición: “Las Escrituras enseñan que el bautismo en agua para un creyente arrepentido, es esencial para la salvación de los pecados”.

En 1957, cuando apenas tenía 20 años, Alan E. Highers, editor de esta revista, se reunió en debate con L. H. Brown, un hombre en sus cincuenta, y el más experimentado polemista entre los bautistas del Oeste de Tennessee. El debate tuvo lugar en una gran carpa en la comunidad de Poplar Springs en el Condado de Carroll, Tennessee. Alan afirmó: “Las Escrituras enseñan que el bautismo en agua para el creyente arrepentido es esencial para la salvación de los pecados”. Brown negó esta proposición. Yo estuve presente durante las dos noches de la discusión. Alan, en su mismo primer discurso prendió todos los argumentos de Brown cuando enfatizó: “Este asunto no se trata de: ¿Es justificado por fe el pecador? *¡Estamos de acuerdo en que así es!* El asunto es: ¿CUÁNDO es justificado por fe – antes de que actúe, o cuando lo ejerce en obediencia?”

Estos debates ayudaron a enfocar la atención en la acción, sujeto (candidato), y el propósito del bautismo y probaron ser extremadamente efectivos en establecer la verdad de la Biblia sobre esos asuntos. Tristemente, el día ha llegado ahora cuando algunos miembros de la iglesia están asumiendo los erróneos puntos de vista de aquellos que antaño fueron enfrentados y derrotados en debate honorable. Esto ha sucedido porque hemos fallado en exponer la verdad sobre el bautismo, al igual que en muchos otros temas fundamentales.

¿CUÁL ES LA ACCIÓN DEL BAUTISMO BÍBLICO?

Para hablar bíblicamente, es incorrecto mencionar el “modo” del bautismo. No hay “diferentes maneras” para que el bautismo bíblico sea administrado. “Bautismo” es la transliteración de *baptizo* y es definida por todos los eruditos griegos acreditados como mojar, zambullirse, sumergir (Vine, 95-96). Uno puede ser sumergido/bautizado en un océano, un lago, un río, un estanque, un baptisterio, o una bañera. Uno no puede ser sumergido/bautizado teniendo agua salpicada, vertida, o ¡aplicada ligeramente sobre uno! Quienes han sido sometidos a semejante ritual o quienes, como infantes, se han sujetado a tal rito, ¡no han sido bíblicamente bautizados!

En Rom. 6:1-14 Pablo discute algunos aspectos del bautismo, incluyendo el hecho de que “somos sepultados juntamente con él [Cristo] para muerte por el bautismo” (v. 4). Dice además: “Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su [de Cristo] muerte, así también lo seremos en la de su resurrección” (v. 5). De manera similar, el apóstol habla de ser “sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos” (Col. 2:12).

Hch. 8:35-39 proporciona un ejemplo clarísimo de la acción del bautismo bíblico. El Texto Sagrado dice: “y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó. Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino” (vs. 38-39)

Uno puede tratar de buscar una explicación racional sin parar a la clara enseñanza de las Escrituras con respecto a la acción del bautismo. Uno puede argumentar que la acción descrita en el Nuevo Testamento no es importante – que “es la intención del corazón la que importa”. Uno puede alegar que con el paso del tiempo llega a ser conveniente y aceptable cambiar el “modo” del bautismo. Pero, lo que no puede ser exitosamente realizado es probar con el Nuevo Testamento que la validez del bautismo consiste de cualquier otra acción que la inmersión de un creyente arrepentido (Mar. 16:15-16; Hch. 2:38; 8:26-39).

¿CUÁL ES EL PROPÓSITO DEL BAUTISMO?

El propósito/plan de bautismo está claramente tratado en el Nuevo Testamento. Una de las maneras más informativas de llegar al entendimiento del propósito del bautismo es observar cuidadosamente en donde se encuentra el bautismo en relación a varias bendiciones espirituales. Considere lo siguiente:

1. *El bautismo se encuentra entre el pecador y la salvación.* Jesús dijo: “El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado”. (Mar. 16:16). En un intento por evadir la fuerza de la declaración de Cristo, se argumenta algunas veces que uno no es condenado por falta del bautismo sino solo por falta de la fe. No, la falta de fe es lo único necesario para ser condenado (Jn. 8:24). Pero uno debe enfrentar honestamente la cuestión, “¿Qué dijo Jesús en el pasaje anterior que uno debe hacer – no para ser condenado – sino para ser salvo?”

2. *El bautismo se encuentra entre el pecador y el perdón de los pecados.* Pedro declaró: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”. (Hch. 2:38). “Para” es “eis” en el griego y significa “para”, “hacia”, nunca “por causa de”. Es la misma palabra que Jesús usó en Mat. 26:28: “porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados”. Las expresiones “para el perdón de los pecados” en Mat. 26:28 y Hch. 2:38 son idénticas. Jesús no derramó su sangre “por causa de” el perdón de los pecados, sino “para” el perdón de los pecados. Tampoco el bautismo es “por causa” del perdón de los pecados, sino “para” el perdón de los pecados.

3. *El bautismo se encuentra entre el pecador y el tener sus pecados lavados.* Ananías le dijo a Saulo: “Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre”. (Hch. 22:16).

4. *El bautismo se encuentra entre el pecador y los beneficios de la muerte de Cristo.* “¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?” (Rom. 6:3). Cristo murió por los pecados de la humanidad (Rom. 5:8). Pero, sin ser bautizado en su muerte, donde su sangre fue derramada (Jn. 19:33-34), uno nunca puede recibir los beneficios de la muerte de Cristo.

5. *El bautismo se encuentra entre el pecador y la nueva vida en Cristo.* “Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva”. (Rom. 6:4). Si los que no han sido sumergidos son cristianos, entonces lo son ¡sin tener la nueva vida en Cristo!

6. *El bautismo se encuentra entre el pecador y su poder llevar legítimamente el nombre de Cristo.* Pablo reprendió seriamente la división en la iglesia de Corinto y el llevar cualquier otro nombre que el de Cristo. Razonó que para llevar su nombre o el de Apolos o el de Cefas sería necesario que esos hombres hubieran sido crucificados por ellos y que los corintios hubieran sido bautizados en su nombre (1 Cor. 1:13). Pero, como los corintios sabían, Cristo había sido crucificado por ellos, y ellos ¡habían sido bautizados en el nombre de Cristo! Nadie está bíblicamente autorizado para llevar el nombre de Cristo o llamarse cristiano ¡si no ha sido unido con Cristo en el bautismo!

7. *El bautismo se encuentra entre el pecador y el estar en el cuerpo de Cristo.* “Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu”. (1 Cor. 12:13). El “un cuerpo” es la iglesia (Col. 1:18) a la que el Señor añade a todos los salvos (Hch. 2:47). Por lo tanto, nos vemos obligados a ver nuevamente la relación del bautismo con la salvación y la membresía en la iglesia.

8. *El bautismo se encuentra entre el pecador y su estar en Cristo.* “porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos”. (Gál. 3:27). Es extraño el creer que uno es cristiano y ¡nunca ha sido sumergido en Cristo!

9. *El bautismo se encuentra entre el pecador y los beneficios de la circuncisión espiritual,* que Cristo lleva a cabo en el pecador, “al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal”, lo cual ocurre cuando el pecador es “sepultado con él en el bautismo” (Col. 2:11-12).

10. El bautismo se encuentra entre el pecador y el ser salvo. Pedro claramente afirmó: “El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo”. (1 Ped. 3:21 RV60). “El bautismo que ahora los salva también a ustedes”. (NVI). “El bautismo ahora os salva” (LBLA)

CONCLUSIÓN

Este estudio de lo que el Nuevo Testamento enseña acerca de la relación del bautismo con la salvación empezó con la declaración de Cristo en Mar. 16:16 y terminó con la afirmación de Pedro en 1 Ped. 3:21. Ambos afirman que el bautismo/inmersión es una condición esencial para la salvación. Sirven como resumen de todo lo que el Nuevo Testamento dice con referencia al propósito del bautismo. Todos los demás pasajes no son sino formas diferentes de decir la misma cosa. Como con la acción del bautismo, uno puede tratar de “justificar” estas declaraciones. Uno puede poner su razonamiento y opiniones humanas por encima de lo que estos pasajes evidentemente enseñan. Uno puede inyectar sus emociones en la situación y preguntar acerca del piadoso sin sumergir. Pero lo que uno no puede lograr con éxito es negar que los pasajes ¡enseñan lo que enseñan!

Sin duda lo más sabio es creerlos, someterse a sus instrucciones en obediencia humilde, enseñar a otros a hacer lo mismo, y abstenerse de albergar cualquier falsa esperanza para quienes no se han sometido a lo que la Biblia claramente enseña acerca del bautismo. Además, para quienes les ha sido encomendada la Palabra de Dios como maestros y predicadores, debemos abstenernos de ofrecer cualquier esperanza infundada para quienes no han venido a la fe en Cristo como el Hijo de Dios, arrepentido de sus pecados, y sumergidos en Cristo para el perdón de los pecados.

Referencias

Garrett, Leroy (1981), *The Stone-Campbell Movement* (El Movimiento Stone-Campbell; Joplin, MO: College Press Publishing Company).

Vine, W. E. (1964 edition), *An Expository Dictionary of New Testament Words* (Un Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento; Westwood, NJ: Fleming H. Revell Company).

Williams, Mike (http://fourthavenuechurch.org/resourees/message_library/c/cor_values/).

Hugh Fulford predica regularmente y es autor de varios libros.
Puede ser contactado en 2892 Cages Bend Road, Gallatin, TN 37066. E mail: huford@comcast.net

REQUISITOS PARA UN MINISTRO DE CULTO

La iglesia de Cristo de Preston Road en Dallas está buscando un “ministro de culto” en su Website. “Debe supervisar todos los aspectos de las asambleas semanales”. Esto incluye “el ensayo semanal del equipo de oración” y también se espera que “organice la fotografía de los eventos importantes tales como la dedicatorias de bebés”. Los requisitos incluyen un título universitario, una “bien desarrollada teología personal de culto” y “habilidad para tocar ya sea el teclado o la guitarra”. Además, debe ser “capaz de dirigir el culto tanto a *capella* como instrumental”. Usted puede leer acerca de todos estos requisitos en la Tercera Epístola de Pedro.

¿HAY LIMITACIONES EN EL ROL DE LA MUJER?

David Tarbet

“La mayoría de nosotros cree que la Biblia no prohíbe inherentemente que la mujer use sus talentos dados por Dios...dentro y fuera de la asamblea de culto”.

Ancianos, Iglesia de Cristo de Skillman, Dallas.



Los ancianos de una congregación en Texas recientemente declararon: “El debate acerca de los roles de género es uno de los más volátiles en la iglesia actualmente...Este tema no es acerca de una opinión secundaria tal como el tiempo en que nos reunimos, sino que es un asunto importante y representa una desviación potencial de una práctica que está vigente desde hace muchos años”. Una congregación del noreste reconoce que los visitantes a sus servicios de otras iglesias de Cristo “podrían incomodarse” presenciando la participación de mujeres en sus cultos de adoración. El Website de la congregación afirma, “Brookline (Massachussets) busca usar los dones que Dios nos ha dado sin consideración del género”. Al menos tres grandes congregaciones en Dallas, Texas, ya tienen a mujeres dirigiendo la oración y los servicios de comunión regularmente. Una congregación en Abilene, Texas, usa mujeres para expresar pensamientos y oraciones en la mesa del Señor, al igual que enseñar en clases donde están presentes tanto hombre como mujeres. Una búsqueda rápida de Websites de iglesias de Cristo revela que en varios estados los ancianos han empleado a Ministras de Jóvenes y Familia, Ministras Asistentes de Culto y Hospitalidad, una Ministra de Body Life [N. T. *En algunas iglesias de Norteamérica, le llaman así a quienes se encargan de mantener el cuerpo (la iglesia) activo*], Ministra de Participación y Grupos Pequeños, y una Ministra de Universidad. Los líderes de la iglesia en Stamford, Connecticut, abiertamente afirman que negarse a poner a las mujeres en liderazgo, abre la iglesia a la acusación de ser inmoral: “Si por insistir en el liderazgo exclusivamente masculino en la iglesia, estamos reteniendo el que vean las buenas nuevas de Dios y de ese modo cerrando la puerta del reino de los cielos en sus caras, ¿no seremos entonces responsables ante Dios?...Es exactamente esta acusación de inmoralidad que las iglesias tradicionales hoy deben soportar correcta o equivocadamente sobre el asunto de la subordinación femenina. La gente se vuelve a la iglesia para encontrar a Dios, y se encuentran a sí mismos más éticos y humanos que la iglesia”. La iglesia de Cahaba Valley en Birmingham, Alabama, muestra las fotos de sus cinco ancianos – tres hombres y dos mujeres. De vez en cuando las mujeres ocupan el púlpito como predicadoras en congregaciones tales como la de West Islip, New York. Los ancianos de una congregación en Houston, Texas, declararon: “Sus ancianos actuales reafirman que la participación en la vida y adoración de la iglesia debe ser determinada por los dones y no por el género. Creemos que las mujeres bíblicas participaron mucho más completamente en la vida y adoración de la iglesia de lo que generalmente es permitido a las mujeres en la iglesia de Cristo”. Las congregaciones en algunos lugares han hecho saber que, a su tiempo, les darán la bienvenida a las mujeres en la adoración y liderazgo administrativo de la iglesia.

Todos entendemos que hasta cierto punto la cultura determina si una acción específica es “liderazgo”. Algunos han razonado que, si las mujeres pueden pasar las bandejas de la comunión a quienes se sientan a su lado en las bancas, bien puede servir la comunión en la mesa del Señor. Sin embargo, el asumir un papel en la adoración pública es diferente a pasar la bandeja en la banca. En círculos denominacionales se considera un privilegio y honor especial estar entre quienes sirven la comunión a la congregación – de hecho, un rol de liderazgo. Indudablemente no está en la misma categoría que dirigir la oración, la predicación o ser nombrado anciano – áreas de responsabilidad que la Escritura claramente asigna a los varones (1 Tim. 2:8-12; 3:1-10). En años recientes varias congregaciones que llamaron a las mujeres a servir la comunión han continuado involucrándolas en áreas que están divina y claramente señaladas para

los hombres. El servir la comunión abre la puerta; después solo es asunto de tiempo hasta que las mujeres están dirigiendo oraciones y enseñando a los varones. Se convierte en una “pendiente resbaladiza” para otras cosas. Es una decisión imprudente, muy peligrosa.

De particular interés son los recientes acontecimientos en la iglesia de Cristo Skillman, en Dallas, Texas. Alguna vez reconocida como bastión de sensatez, la congregación ha experimentado un cambio en la dirección, no precisamente el menor es la reciente decisión de darles a las mujeres lugares prominentes de liderazgo en el culto y la vida de la iglesia. La mayoría de los ancianos han concluido que las mujeres no tienen prohibido usar sus “talentos dados por Dios, ponerse de pie y hablar, administrando los programas de la iglesia, cantar congregacionalmente, en grupos pequeños, o solos, leyendo la Escritura, compartiendo información acerca de los proyectos de la iglesia y haciendo otros anuncios, testificando, predicando, enseñando a grupos de membresía de la congregación, o de otra manera participando completamente en la vida de las iglesias locales dentro y fuera de la asamblea de culto”. Un formulario sobre “Áreas de Servicio” para hombres y mujeres enlistaba las siguientes actividades en las que las mujeres podían participar: Acomodador, Servir la Comunión, Meditación de la Comunión, Orar Públicamente, Leer la Escritura Públicamente, Cantar con el Grupo de Adoración, Cantar en Solo, Hacer Anuncios, Diaconisas, Enseñar en Clases de Adultos. A los miembros de la iglesia les fueron dadas tres opciones a marcar en cada una de las opciones anteriores: (1) Estoy Dispuesto a Servir, (2) Apoyo que las Mujeres Sirvan, (3) No Apoyo, pero Aceptaré que las Mujeres Sirvan. No había opción para que los miembros indicaran su negativa a aceptar a las mujeres en estos roles. La justificación para estos nuevos roles de las mujeres está disponible online: www.skillmanchurch.org

Luego de leer cuidadosamente la razón fundamental presentada por los ancianos de Skillman para que las mujeres asuman nuevos roles, se ofrece la siguiente respuesta para su consideración:

1 CORINTIOS 11:2-16

El portavoz de Skillman supuso que Pablo estaba discutiendo la adoración pública de la iglesia, (la misma asamblea bajo discusión en el capítulo 14), y, por lo tanto, eso es evidencia de que las mujeres tomaban roles de liderazgo en el culto donde había hombres presentes. Sin embargo, no hay en absoluto manera de probar que los hombres estaban presentes cuando las mujeres oraban y profetizaban. Esto es solo una suposición. Las suposiciones no establecen la validez del razonamiento. En realidad, si el propósito de llevar un velo en tiempos antiguos era mostrar que las mujeres no eran ni “religiosamente infieles a Dios ni sexualmente infieles a sus maridos” y que la mujer cristiana no “actúa en tal manera que traería vergüenza o deshonor a sus maridos”, el llevar el velo sería apropiado en audiencias de mujeres (solo) tal como lo sería en otras circunstancias. En tiempos modernos las mujeres piadosas se reúnen para retiros, reuniones y conferencias en donde solo mujeres están presentes. Visten apropiadamente de acuerdo a la cultura moderna, lo que refleja respeto por sus maridos y reverencia para Dios. Nada en el contexto bíblico demanda que la audiencia bajo consideración fuera mixta, en la que estuvieran hombres presentes.

El documento Skillman admite que no hay consenso entre los teólogos y eruditos bíblicos de que 1 Cor. 11:2-16 se refiera a la asamblea de culto público. Varios eruditos han señalado que Pablo parece cambiar las reuniones bajo consideración en el v. 17, en donde introduce el asunto de la observancia de la Cena del Señor, una obvia referencia a la asamblea de adoración pública del domingo. Solo entonces es cuando habla acerca de la iglesia reunida como iglesia. Escribe: “Pero al anunciaros esto que sigue, no os alabo; porque no os congregáis para lo mejor, sino para lo peor. Pues en primer lugar, cuando os reunís como iglesia, oigo que hay entre vosotros divisiones; y en parte lo creo”. (1 Cor. 11:17-18). Es razonable concluir que la discusión de Pablo acerca de las mujeres usando velo tenía que ver con las ocasiones cuando las mujeres se reunían con otras mujeres fuera de la asamblea pública de adoración.

Es digno de notar que, si 1 Cor. 11:2-16 autoriza a las mujeres a tener un papel de liderazgo en culto público, los primeros Padres de la iglesia no supieron nada acerca de ello. Tertuliano (160-230 DC) escribió: “No está permitido a la mujer hablar en la iglesia, ni enseñar, bautizar, entregar (la ofrenda), ni pretender cualquier clase de función reservada a los hombres, ni decir nada del oficio sacerdotal”. (*On the Veiling of Virgins* 9:1; Sobre el Velo de las Vírgenes 9:1). El oficio sacerdotal incluía el presidir la mesa de la

comuni3n. Si los primeros Padre de la iglesia no concluyeron que Pablo ense1aba que las mujeres podían dirigir el culto p3blico, tampoco nosotros lo haremos.

Debemos recordar que el principio fundamental de 1 Cor. 11:2-16 es el respeto a la autoridad. Hay una “cadena de autoridad” en el plan de Dios. “Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo var3n, y el var3n es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo”. (1 Cor. 11:3). El punto de Pablo es este: cuando las mujeres se reúnen para orar o profetizar, deben hacerlo respetando la autoridad de sus maridos y de su Se1or, reflejada por las costumbres culturales del vestido y lo largo del cabello. El *hecho* de que las mujeres oraran y profetizaran no es el punto principal. En *d3nde* oraban o profetizaban no est3 bajo discusi3n. La *manera* en que ellas oraban y profetizaban es lo que se discute; las mujeres debían actuar de una manera que indicara respeto por la autoridad espiritual del var3n.

1 CORINTIOS 14:1-38

Pablo declara: “Como en todas las iglesias de los santos, vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que est3n sujetas, como tambi3n la ley lo dice”.

El comunicado Skillman afirma: “El asunto inmediato es la *evaluaci3n autorizada e interpretaci3n* de cantos, lenguas, y profecías que eran ofrecidas en las asambleas...Creemos que Pablo no estaba tan preocupado con la confesi3n de Cristo o el canto – o incluso en esos servicios llenos del Esp3ritu, la oraci3n en voz alta o las mujeres profetizando – como lo estaba con el establecimiento de qui3n debía *presidir* estos servicios y/o hacer los *pronunciamientos autorizados* acerca de las cosas que sucedían durante las asambleas”. (Énfasis mío).

Pero, ¿en d3nde habla la Biblia acerca de “*evaluaci3n autorizada e interpretaci3n*”? ¿En d3nde leemos acerca de alguien que “debía *presidir* estos servicios y/o hacer los *pronunciamientos autorizados*”? ¿En d3nde habla la Escritura de “*evaluaci3n autorizada*” de profecías inspiradas? Ciertamente ¡no en 1 Corintios 14!

La profecía es un mensaje inspirado de Dios, con la intenci3n de edificar a la iglesia (1 Cor. 14:4). Uno debe preguntarse qui3n tendría el derecho de hacer una “*evaluaci3n autorizada*” de una profecía que vino del Esp3ritu Santo. ¿No sería presuntuoso para alguien (cualquiera) anunciar que un mensaje que *vino de Dios* (una profecía) necesitaría ser diferido a los líderes de la iglesia para “*discernimiento*”, “*juicio*”, y “*evaluaci3n autorizada*”? La idea de una “*evaluaci3n autorizada*” de profecías inspiradas es un invento de la imaginaci3n.

Siempre que el razonamiento de uno lleve a una conclusi3n que contradiga los mandamientos claramente expresados en la Escritura, el razonamiento debe ser falaz y la conclusi3n equivocada. El documento Skillman afirma: “¿Qué debe hacer un hombre o mujer con una revelaci3n, lengua, canto, profecía u oraci3n dada por el Esp3ritu Santo? ¡Compartirla!” Pablo dice que la mujer debe estar *en silencio* en las iglesias. La declaraci3n Skillman dice que deben *hablar*. ¿A qui3n le creemos?

Hay una multitud de cosas que la mujer cristiana puede hacer dentro del marco de lo que est3 autorizado por la Escritura.

Es un giro nuevo el que hace que 1 Cor. 14:37 se refiera tanto a hombres como a mujeres. (“Creemos que tanto en 1 Timoteo como 1 Corintios se est3 hablando acerca de mujeres que causaban problemas, pero hace callar a profetas perturbadores y habladores de lenguas de *ambos géneros*. En otras palabras, este no es principalmente un texto acerca del rol de la mujer, sino más bien Pablo est3 tratando con el desorden, la confusi3n y la interrupci3n causada por algunos, *hombres y mujeres*”). La pretensi3n de que 1 Cor. 14:37 simplemente se refiere a “grupos perturbadores” en la iglesia es un intento de hacer que la Escritura diga no que no dice.

El “discernimiento” autorizado masculino no es el tema de 1 Cor. 14. La autoridad para “presidir las reuniones de la iglesia no es el tema. La “interrupci3n” masculina o femenina no es el tema. El tema es el liderazgo espiritual del hombre en el culto p3blico y la sumisi3n de la mujer a ese rol de liderazgo.

La razón para la sumisión de la mujer al hombre es dada: La ley de Dios lo requiere. Las mujeres “*que estén sujetas, como también la ley lo dice*”. (1 Cor. 14:34). Decir que 1 Cor. 14 describe solo una situación local, o un tiempo particular en la historia, es no hacerle justicia a la ley de Dios.

1 TIMOTEO 2:8-15

Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda. Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad. La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio.

Con referencia a la palabra traducida “silencio” (griego: *hesukia*), la declaración Skillman dice, “esto no dice nada acerca de la restricción de la expresión oral”. Nada podría estar más lejos de la verdad. Arndt y Gingrich afirman que la palabra incluye ambos “quietud, descanso” de una vida tranquila y el silencio del lenguaje (A & G, 350). Es la misma palabra usada en Prov. 11:12 (“El que carece de entendimiento menosprecia a su prójimo; Mas el hombre prudente calla”), Hch. 22:2 (“Y al oír que les hablaba en lengua hebrea, guardaron más silencio”). “Pero entre la multitud, unos gritaban una cosa, y otros otra...Pablo, estando en pie en las gradas, hizo señal con la mano al pueblo. Y hecho gran silencio, habló en lengua hebrea”. (Hch. 21:34-40). Colin Brown (3:111-112) dice que esta palabra “indica comúnmente una cesación del lenguaje, obra o conflicto, una calma de uno mismo, o la imposición del silencio”. Es usada del refrenamiento del habla en Neh. 5:8 y Job 32:6. Él escribe: “el apóstol impone a las mujeres a que escuchen en silencio la instrucción dada en la iglesia y muestren la deferencia necesaria a sus maestros (1 Tim. 2:11). La exposición pública de la Escritura estaba fuera del ámbito apropiado del servicio de la mujer, cuando se tratara de cualquier ejercicio de autoridad eclesiástica sobre un hombre. En la iglesia ella debe permanecer en silencio (1 Tim. 2:12)”.

La iglesia de Dios necesita de todos sus hombres y mujeres piadosos. Hay una multitud de cosas que la mujer cristiana puede hacer dentro del marco de lo que está autorizado por la Escritura. La mayoría de las congregaciones con las que estamos familiarizados ofrecen una amplia variedad de importantes buenas obras para ellas. Es muy claro, sin embargo, que hay diferencias en los roles de hombres y mujeres. Los hombres deben orar en todo lugar (v. 5); deben enseñar la Palabra, mientras que las mujeres deben estar en completa sumisión a su liderazgo espiritual (v. 11).

DECLARACIÓN DE LA MINORÍA

Con todo el debido respeto a la mayoría de los ancianos de la iglesia Skillman que desean darle una mayor participación al liderazgo de la mujer en la adoración y la enseñanza, nos sentimos completamente comprometidos a los principios expresados por la minoría de ancianos de la misma congregación:

Creemos que cuando 1 Cor. 14:34 y 1 Tim. 2:11, 12 dicen que las mujeres deben estar en silencio en la asamblea, la Escritura quiso decir lo que dijo. No creemos que las mujeres sean en ninguna manera inferiores a los hombres, o menos valiosas, o que las mujeres o tengan una importante función para llevar a cabo en la iglesia. Estos pasajes abordan las diferencias en los roles de género. Reconocemos y aplaudimos el que las mujeres sirvan al Señor en maneras valiosas y únicas, y que algunas mujeres sirvan en formas más grandes que algunos hombres. Reconocemos también que las mujeres han sido exitosas en áreas profesionales y de negocios. No obstante, creemos que no debemos violar o tratar de evadir la clara enseñanza de la Escritura diciendo que estos pasajes se refieren a prácticas culturales específicas al tiempo en que fueron escritas o que están dirigidas a un problema específico en una iglesia específica en un tiempo específico y no aplican a la iglesia en general. Al mismo tiempo que los cristianos debemos respetar la cultura en la que nos encontramos, no le debemos permitir que decrete nuestra interpretación de la Escritura o nuestra respuesta a la voluntad de Dios. No creemos que cualquiera de nosotros esté obligado a ninguna interpretación simplemente porque es la opinión de la mayoría. El hecho de que no podamos entender porqué el Espíritu inspiró a Pablo a decir algunas cosas, no niega su aplicación a la obra del cuerpo.

UN LLAMAMIENTO A LA UNIDAD

La unidad entre el pueblo de Dios es tanto deseable como correcta. Sin embargo, darle prioridad a la unidad por encima de la conformidad a la Palabra de Dios no tiene justificación bíblica. A los antiguos israelitas se les prohibió formar alianzas de unidad con los cananeos. A los corintios se les prohibió unirse a los incrédulos (2 Cor. 6:14-7:1). Cuando los líderes de la iglesia imponen cosas no autorizadas por la Escritura sobre sus miembros, entonces ruegan a sus miembros por la unidad, esto es unidad en el error. Semejante llamamiento trivializa el mal uso de la Escritura. Sucumbir ante tal llamamiento es abrir la puerta a futuras innovaciones en el culto, la organización y la misión de la iglesia de nuestro Señor Jesucristo y por ello compartir en la responsabilidad estas prácticas no bíblicas. Esta idea debe moderar a cualquier hijo fiel de Dios.

REFERENCIAS

Arndt, William F., and F. Wilbur Gingrich (1957), *A Greek-English Lexicon of the New Testament* (Chicago, IL: The University of Chicago Press).

Bering Drive Church of Christ, *"Report of the Elders on the Use of Gifts in the Church"* (1988).

Brown, Colin (1971), *The New International Dictionary of New Testament Theology* (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House).

Pauls, Dale (2009), Stamford Church of Christ, *"Seven Questions on Faith, Gender & Church"*
www.stamfordchurch.com.

Skillman Church of Christ elders, *"Essential Beliefs, Current Situation and Path Forward"* (2008),
www.skillmanchurch.org.

David Tarbet predica para la iglesia de Cristo de White Rock en Dallas, Texas

¿IMPORTA LA MÚSICA?

Jay Lockhart

***"Nuestra típica banda se parecerá a una batería, un teclado,
y generalmente una o dos guitarras".***

Mark Henderson, Iglesia de Cristo Quail Springs, Oklahoma City.



Aquellos de nosotros que vivimos de principio a fin la última mitad del siglo XX creíamos que la cuestión de la música en la adoración de la iglesia había quedado saldada. La división entre las iglesias cristianas y las iglesias de Cristo había ocurrido a principios del siglo XX, se llevaron a cabo debates, se predicaron sermones, y M. C. Kurfees escribió su libro *Instrumental Music in the Worship*, (La Música Instrumental en la Adoración), una refutación erudita de los argumentos a favor del uso de instrumentos mecánicos de música en el culto de la iglesia. Pensábamos que el asunto de la música estaba concluido. Sin embargo, una cosa extraña sucedió en la iglesia cuando nos movimos hacia el siglo XXI: una generación creció sin escuchar mucha predicación acerca del tipo de música que el Nuevo Testamento autoriza en la adoración de la iglesia; algunos predicadores empezaron a decir que la música vocal era nuestra "tradición" y que debíamos aprobar las tradiciones que difieren de las nuestras; y a nuestra gente joven frecuentemente se le enseñó que el tipo de música que tenemos en el culto es un asunto de gusto personal u opinión. Por lo tanto, las antiguas batallas deben pelearse otra vez.

LA MÚSICA EN LA IGLESIA

En 1 Cor. 14 Pablo habló de “en la iglesia” (v. 19, 28), “en la congregación” (v. 35), y “en las congregaciones” (v. 34) como queriendo decir “toda la iglesia se reúne en un solo lugar” (v. 23). En este artículo pensaremos de “en la iglesia” como cuando la iglesia se reúne con la intención de adorar a Dios. En el marco de la adoración de la iglesia, ¿qué tipo de música autoriza el Nuevo Testamento? Los pasajes básicos del Nuevo Testamento que se refieren específicamente a la música en la adoración “en la iglesia” incluyen 1 Cor. 14:15; Efe. 5:19; y Col. 3:16. El pasaje de Corintios se refiere ciertamente al culto de la iglesia puesto que se encuentra en el contexto en donde Pablo estaba hablando acerca de la reunión “en la iglesia”. Los pasajes de Efesios y Colosenses están en cartas escritas “a los santos y fieles en Cristo Jesús” (Efe. 1:1), y “a los santos y fieles hermanos en Cristo” (Col. 1:2). En ambos pasajes, que mencionan la música, Pablo habló de “hablando entre vosotros” y “enseñándoos y exhortándoos unos a otros”, lo cual implica que estaban reunidos. Si estos pasajes no hablan del culto de la iglesia, entonces la cuestión es, “¿qué pasajes autorizan el tipo de música en la adoración de la iglesia?” El hecho es, estos pasajes hablan del culto de la iglesia, e instruyen a la iglesia a “cantar”. Como observó Owen Olbricht:

Él (Dios) nos ha mandado que cantemos (Efe. 5:19; Col. 3:16), lo que puede hacerse en cánticos, al unísono, por partes, y otras posibles maneras. Se nos indica que bauticemos, lo cual puede hacerse hacia atrás, hacia delante, de lado, o en cualquier manera o lugar en donde haya una cantidad adecuada de agua para sumergir. De la misma manera que rociar no es una manera de sumergir, así también tocar un instrumento musical no es una forma de cantar, así que usar éstos es añadir a lo que Dios ha decidido (Olbricht, 31)

LA MÚSICA EN LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Los historiadores de la iglesia están de acuerdo en el hecho de que la práctica de la iglesia del primer siglo era cantar sin el acompañamiento de instrumentos. Los así llamados Padres de la iglesia, de los siglos II al V, escribieron acerca de cantar en el culto y hablaron en contra de la música instrumental. Durante el Movimiento de la Reforma, de los siglos XIV al XVI, los líderes hablaron en contra del uso de instrumentos, practicado por la Iglesia Católica Romana, como no bíblico. Martín Lutero, Ulrico Zuinglio, Juan Calvino, y otros se opusieron al uso de música instrumental en la adoración. Posteriormente, en los siglos XVII al XIX, los líderes religiosos ingleses, como Charles Spurgeon en Inglaterra los Puritanos en América, se opusieron a los instrumentos en el culto. En el Movimiento de Restauración en América de los siglos XIX y XX, hombres como Alexander Campbell, J. W. McGarvey, y Moses Lard hablaron de los instrumentos musicales como una innovación al culto ordenado por Dios. En 1938, H. Leo Boles habló en una reunión de unidad de la iglesia cristiana en Indianápolis, Indiana. En su discurso, Boles mostró cómo las iglesias de Cristo y la cristiana podrían estar unidas. Este discurso fue impreso en el *Gospel Advocate* y ha sido reimpresso en forma de tratado por Garland Elkins (Este tratado puede ser ordenado a Garland Elkins, 7350 Crowther Cove, Memphis, TN 38119). En su discurso, Boles afirmó enfáticamente:

Hermanos, guarden el órgano y estarán en donde los precursores estaban primero cuando se disfrutaba la unidad del pueblo de Dios. Las iglesias de Cristo, en cuanto a este tema, se encuentran ahora justamente en donde los pioneros estaban antes de su introducción en 1859; entonces había unidad sobre este asunto y puede haber unidad ahora en este punto cuando el órgano se haga a un lado (Boles, 17)

El consejo de Boles fue desoído y la división continuó.

RESPUESTAS A LOS ARGUMENTOS A FAVOR DE LOS INSTRUMENTOS MUSICALES

Los hermanos que están a favor del uso de instrumentos de música en la adoración de la iglesia han hecho repetidos esfuerzos para justificar su uso. Consideraremos algunos de ellos.

1. “*Los instrumentos musicales se mencionan en el Antiguo Testamento*”. Por supuesto que esto es verdad, pero no tiene nada que ver con la adoración de la iglesia del Nuevo Testamento. Si la mención de los instrumentos de música en el Antiguo Testamento los justifica en la iglesia, entonces uno podría

argumentar que la danza, la quema de incienso, los sacrificios animales, un sacerdocio especial, adorar en el templo, e incontables cosas más podrían ser añadidas al culto de la iglesia. Las cosas mencionadas anteriormente, incluyendo los instrumentos, no tienen cabida en la adoración de la iglesia porque no están autorizadas por el Nuevo Testamento.

2. “*Los instrumentos se mencionan en el libro de Apocalipsis*”. Esto no tiene nada que ver con el culto de la iglesia. Apocalipsis es un libro altamente simbólico y habla del cielo, no de la asamblea de culto de la iglesia. Puesto que el incienso mencionado en Ap. 5:8 y 8:3-4 es un símbolo de “las oraciones de los santos”, ¿por qué no son las voces “como de arpistas que tocaban sus arpas” en Ap. 14:2 símbolos de la adoración de los santos? Si las arpas de Apocalipsis justifican los instrumentos en la adoración de la iglesia, ¿no prohibiría esto el uso de otros instrumentos, y no sería requerido que cada adorador tuviera un arpa?

3. “*El término griego PSALLO incluye instrumentos musicales*”. Ningún erudito imparcial y reconocido sostiene que este sea el caso. Los mejores léxicos no afirman que la palabra griega incluya el instrumento musical. “En el NT” *psallo* significa “cantar un himno, celebrar las alabanzas a Dios con un himno” (Thayer, 675). El significado literal de *psallo* es “tocar, tirar, puntear...vibrar”. (Bullinger, 705). Sin embargo el objeto del verbo no se declara. En la palabra misma no se nos dice lo que debe ser tocado, tirado, punteado, o vibrado. En la Versión Septuaginta del Antiguo Testamento (una traducción del Antiguo Testamento hebreo, al griego, hecha en Alejandría, Egipto, alrededor de 250 años AC), David fue animado a su pueblo a “cantad [*psallo* – JPL] salmos a Jehová con arpa” (Sal. 98:5). David dijo que la cosa que debía ser tocada, tirada, puntada o vibrada era el arpa. Por lo tanto, la cosa misma no está incluida en *psallo* (Wallace, 248-250). En efe. 5:19, Pablo dijo *psallo* con el corazón. Por lo tanto, el instrumento es el corazón y no un instrumento mecánico.

4. “*Dios quiere que usemos nuestros talentos en la adoración*”. Esta declaración sugiere que, si el tocar un instrumento es talento de alguien, debe tocar en el culto. Si el talento de alguien es la danza, o la pintura, o la gimnasia, o el basketball, ¿deben hacerse estas cosas en el culto? La pregunta requiere respuesta.

¿Importa la música? El Nuevo Testamento autoriza el canto. La música importa.

5. “*Los instrumentos en el culto no son asunto de salvación*”. Lo que es o no es asunto de salvación debe ser decidido por Dios, no por el hombre. Ir más allá de lo que está escrito (vea 1 Cor. 6:4) es ponerse uno mismo en peligro. Caín aprendió esto (Gen. 4), Nadab y Abiú aprendieron esto (Lev. 10), Coré aprendió esto (Num. 16), y Uza aprendió esto (1 Crón. 13:7-10). Deberíamos aprender esto también.

6. “*Atraeremos más gente*”. Primero, el pueblo de Dios nunca ha estado en la mayoría. Segundo, un circo atraería más que un estudio bíblico. ¿Traeremos payasos?

7. “*La Biblia no dice que no podamos tener instrumentos de música*”. Aquí tenemos una importante regla de interpretación bíblica: Todo mandamiento de Dios lleva consigo la autoridad para hacer lo que sea que esté incluido en obedecer ese mandamiento. El mandamiento a reunirse (Heb. 10:25) lleva la autoridad para proporcionar un lugar. Por lo tanto, tenemos edificios aunque no estén específicamente mencionados en la Escritura. El mandamiento de bautizar (Mar. 16:15-16) lleva la autoridad de proporcionar un lugar para sumergir en agua. Por lo tanto, podemos tener baptisterios. El mandamiento a cantar (Efe. 5:19; Col. 3:16) lleva consigo la autoridad para tener letras, un tono, e incluso el himnario. Sin embargo, el tocar un órgano no está incluido en el mandamiento de cantar. Cuando Dios nos dice qué hacer, no tiene que hacer mención de todo para decirnos lo que no debemos hacer. “Cantar” excluye el hacer algo más o algo diferente.

¿POR QUÉ CANTAMOS?

1. El Nuevo Testamento nos enseña a cantar. No nos enseña a tocar un instrumento mecánico.
2. La iglesia del primer siglo no usó instrumentos.
3. La introducción de instrumentos vino después de que el Nuevo Testamento fue escrito.

4. Entendemos que el Nuevo Testamento contiene instrucciones genéricas y específicas. Si Dios hubiera dicho: "hagan música" (genérico) podríamos hacer cualquier tipo de música. Este punto está ilustrado en el mandamiento de Dios a Noé para construir el arca, no de madera (genérico), sino de madera de gofer (específico). Está ilustrado en el mandamiento de Dios a Israel para ofrecer no solo un animal (genérico), sino un cordero (específico).

5. Andamos por fe (2 Cor. 5:7) que viene por el oír la Palabra de Dios (Rom. 10:17). El cantar es por fe, y los instrumentos no.

6. Debemos adorar "en espíritu y en verdad" (Jn. 4:24). La Palabra de Dios es verdad (Jn. 17:17), y la verdad nos enseña a cantar.

7. La ley de la inclusión y la exclusión. El mandamiento a cantar incluye un tipo específico de música y excluye hacer algo más, tal como tocar instrumentos musicales.

¿Importa la música? El Nuevo Testamento autoriza el canto. La música importa. Hablar como el Nuevo Testamento habla es importante (1 Ped. 4:11). La música importa. Debemos retener la forma de las sanas palabras (2 Tim. 1:13). La música importa. No debemos ir más allá de lo que está escrito (1 Cor. 4:6). La música importa. Debemos adorar en espíritu y en verdad (Jn. 4:24). La música importa. Debemos obedecer a Dios (Hch. 5:29). La música importa. "Hay camino que al hombre le parece derecho; Pero su fin es camino de muerte" (Prov. 14:12). Sí, la música importa. (Jack P. Lewis tiene un folleto muy útil sobre este tema titulado *The Question of Instrumental Music in Worship*, La cuestión de la Música Instrumental en la Adoración).

Finalmente, podemos decir sin temor a una objeción que quienes desean introducir instrumentos mecánicos de música en la adoración de la iglesia están siguiendo sabiduría humana y no pueden encontrar una palabra en el Nuevo Testamento que justifique su innovación. Quienes conocen y aman la verdad, buscan ser la iglesia del Nuevo Testamento, y quienes creen que debemos tener autoridad bíblica para lo que creemos y practicamos, continuaremos cantando sin instrumentos musicales cuando adoramos a Dios. Creemos que la música sí importa.

REFERENCIAS

Boles, H. Leo (2006 reprint), "The Way of Unity Between the 'Christian Church' and the Churches of Christ" (El Camino de la Unidad entre la 'Iglesia Cristiana' y las Iglesias de Cristo; Memphis, TN: A reprinted and published tract by Garland Elkins).

Bullinger, Ethelbert W. (1976), *A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament* (Léxico y Concordancia Crítica para el Nuevo Testamento Griego e Inglés; Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House).

Lewis, Jack P. (2008), *Truth for Today* (March), *The Question of Instrumental Music in Worship* (La Verdad para Hoy (Marzo), La Cuestión de la Música Instrumental en la Adoración; Searcy, AR: Truth For Today Publishing).

Olbricht, Owen D. (2009), *Gospel Advocate* (February), "Obedient Worship" (El Abogado del Evangelio (Febrero), "Culto Obediente"; Nashville. TN: Neil W. Anderson, Editor).

Thayer, Henry (n. d., reprint), *A Greek-English Lexicon of the New Testament* (Un Léxico Griego-Inglés del Nuevo Testamento; Chicago, IL: American Book Company).

Wallace, Foy E. Jr. (1980), *The Instrumental Music Question* (La Cuestión de la Música Instrumental; Fort Worth, TX: Foy E. Wallace Publications, Noble Patterson, Publisher).

Jay Lockhart predica para la iglesia en Benton, Kentucky. Puede ser contactado en P. O: Box 228, Benton, KY 42025. E Mail: jaylockhart@bentonchurchofchrist.com

Conferencias de LA ESPADA ESPIRITUAL

Esperamos que esté viendo hacia el futuro a las Conferencias Anuales de la Espada Espiritual. Se llevarán a cabo en Octubre 18-22, en la Iglesia de Cristo Getwell, en Memphis. El tema de este año será: "Guíame al Calvario". Gary Colley es el director de las conferencias. Nunca ha sido más importante que hora el mirar a la cruz de Cristo y lo que ello significa para el mundo. Las conferencias son siempre un tiempo de compañerismo, estudio, saludar a viejos amigos, disfrutar su compañía, y escuchar lecciones excepcionales. Marque la fecha en su calendario, y haga sus planes para asistir.

¿CÓMO DEBEMOS CONSIDERAR AL DENOMINACIONALISMO?

David R. Pharr

“¡Qué divertido! Fue una reunión conjunta de la Iglesia de Cristo Skillman y la Iglesia Bautista Wilshire para una tarde de comida, compañerismo y adoración en el Norte de Dallas”.

Anuncio, Iglesia de Cristo Skillman, Dallas.



Siempre existe la posibilidad de que un anuncio no pueda transmitir correctamente las circunstancias reales. Sin embargo, lo que se dice en la cita anterior ciertamente indica que la congregación nombrada está en comunión con al menos un grupo denominacional. Tal cosa hace que surja la cuestión de cómo deben considerar el denominacionalismo, quienes están comprometidos con el orden bíblico de cosas, y especialmente cuáles son las pautas bíblicas, ya sea para aceptarlo o para rechazarlo.

Durante la mayor parte de la historia de las iglesias de Cristo en América hubiera sido raro para cualquiera de ellas el participar con algún grupo denominacional en algo que implicara aprobación o respaldo. En lugar de eso, la enseñanza en clases, púlpitos, y publicaciones era audaz en denunciar los errores de las sectas y el ruego a la gente para “Salid de en medio de ellos” (2 Cor. 6:17). Obviamente ahora, el movimiento de cambio ha tenido éxito provocando que algunas iglesias alguna vez sólidas han abandonado su oposición y dicen (por implicación, al menos) que es aceptable estar en instituciones religiosas cuya fe y práctica no pueden ser respaldadas con la Biblia. De hecho, los agentes de cambio que suponen un gran grado de desarrollo, son avergonzados por quienes encuentran necesario ser francos en oposición al error. Estamos agradecidos por los “siete mil, cuyas rodillas no se doblaron”, pero oímos cada vez más de intercambio de púlpitos, adoración conjunta, y otras asociaciones con denominaciones que indican, o que solo somos otra denominación o que el denominacionalismo es compatible con el cristianismo del Nuevo Testamento.

NO DENOMINACIONAL Y ANTI-DENOMINACIONAL

Cuando Pablo se reunió con los principales de los judíos, ellos se refirieron a la iglesia de Cristo como una “secta” (Hch. 28:22). Entre los judíos había sectas, esto es, diferentes filiaciones religiosas bajo el paraguas del judaísmo. Aunque las estructuras organizacionales varían, tales sectas, como por ejemplo, saduceos y fariseos, tienen sus paralelos en las denominaciones (sectas) modernas de la cristiandad. Cuando esos judíos hablaban de la iglesia como una “secta”, estaban asumiendo que era otra denominación del judaísmo. Pero, Pablo no era parte de cosa tal (Cf. Hch. 24:14). Él fue fariseo alguna vez, pero era engañado con eso cuando su bautismo lo trajo al cuerpo de Cristo. El punto es que la gente que está desinformada puede pensar que la iglesia de Cristo es solo otra denominación, pero una denominación no es lo que Jesús edificó (Mat. 16:18). Una iglesia que sigue la fe y práctica de las Escrituras no es denominacional.

Además, la fidelidad con respecto a la verdad demanda que al denominacionalismo se le resista, tanto como sistema, como en sus diferentes dogmas no bíblicos. Como sistema se atreve a tolerar la división del cuerpo de Cristo. Todo texto que clama por la unidad de los creyentes y que condena la división está en contra del denominacionalismo (Efe. 4:4; Jn. 17:20ss., et al). Algunas veces, ciertas denominaciones están muy en contra de otras, sin embargo el sistema es típicamente defendido como una manera de tolerar diferentes sistemas de gobierno eclesiástico, credos y tradiciones. Si Pablo fue tan inflexible en su

oposición a la división en la situación local de Corinto (1 Cor. 1:10ss), ¿no deberíamos también oponernos a cualquier forma de sectarismo?

Pero, algunos argumentarán que la forma de vencer la división es simplemente pasar por alto las diferencias para ampliar los límites de la comunión. Aunque muchos verían esto como maravillosamente comprensivo, el problema es que no puede citarse ningún lugar en la enseñanza apostólica como apoyo para la tolerancia del error por el bien del ecumenismo. La oración de Jesús fue por la unidad en base a la verdad apostólica (Jn. 17:20ss), y la verdad apostólica demanda la no tolerancia de doctrinas y prácticas que son contrarias a lo que fue enseñado por Jesús por medio de sus apóstoles (2 Jn. 9-11; Rom. 16:17ss; et. al)

La unidad es una prioridad divina, y la unidad era y es la meta de quienes ruegan por una restauración del cristianismo bíblico.

Pero muy deseable que fuera la unidad, no puede conseguirse en el sacrificio de la verdad. Como escribió Thomas Campbell, “la unión en la verdad, ha sido, y todavía debe ser, el deseo y oración de todos; ‘Unión en la verdad’ es nuestro lema. La palabra divina es nuestro estándar”. (Winters, 25)

La devoción por la unidad que rechaza o compromete la verdad es devoción a una torre espiritual de Babel.

ALGUNAS ACLARACIONES

Cuando nos oponemos a confraternizar con las denominaciones, la gente que no está informada, igual que quienes se enojan por nuestra oposición, pueden suponer que esto significa algunas cosas que no se pretenden. En primer lugar no significa que nos estemos atreviendo a reclamar prerrogativas del juicio de Dios. Solo el Señor determinará quién entrará en el cielo y quién no. Nuestra responsabilidad es predicar a los vivos, no juzgar a los muertos.

No confraternizar no significa negarse a mostrar amistad. Se nos instruye a tratar de vivir en paz con todos los hombres (Rom. 12:18). Un espíritu amable y respetuoso siempre es para que “Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno”. (Col. 4:6). Si en las actividades ordinarias de la vida se espera que tengamos contacto cordial incluso con personas inmorales, ¿cuánto más debemos extender cordialidad a aquellos con quienes tenemos diferencias sobre asuntos de fe y práctica religiosa? (1 Cor. 5:10; Cf. Luc. 7:34)

Además, las iglesias de Cristo y las denominaciones pueden tener preocupaciones paralelas y esfuerzos correspondientes en una comunidad. Podemos encontrarnos del mismo lado en foros públicos o quizá para algún proyecto de asistencia pública social. Ejemplos de esto han sucedido en lugares en donde se hacen esfuerzos para frustrar el voto por el licor o en oposición al aborto. Sobre muchos asuntos semejantes las iglesias de Cristo estarán defendiendo la misma posición que sus vecinos denominacionales conservadores. También, las congregaciones pueden encontrar conveniente el cooperar con sus vecinos religiosos en compartir información acerca de solicitudes de benevolencia.

Si la iglesia debe extender compañerismo a las denominaciones no es un asunto de bondad personal. Si hay santurronería o arrogancia, oremos por perdón. Cada miembro de la iglesia de Cristo debe estar consciente que solo por la gracia de Dios puede uno ser salvo. No tenemos ningún deseo de ser esquivos, ninguna pretensión de mérito especial, ninguna animosidad hacia aquellos con quienes no estamos de acuerdo.

¿POR QUÉ NINGUNA ASOCIACIÓN?

¿Cuál es la asociación que no es aceptable? En primer lugar, debe ser obvio que los cristianos no deben participar en actividades que no están aprobadas por las Escrituras. Pablo amonestó, “Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas”. (Efe. 5:11). El contexto habla de las prácticas inmorales vergonzosas, que a menudo estaban asociadas con la idolatría, pero el principio aplica a cualquier cosa en moralidad o religión que no esté aprobada por Dios. Podría argumentarse que es demasiado general para aplicar esto a las denominaciones, las cuales son ciertamente diferentes al hedonismo de la antigua idolatría. Leon Morris observa que el versículo anterior significa “aprobandando lo que

es aceptable al Señor” (166). Algunas cosas son aceptables para el Señor, y algunas cosas no. Si no puede ser demostrado ser aceptable al Señor, no debe ser aprobado por nosotros. Más bien, Pablo dice que nuestro deber es “reprenderlas”. ¿No se deduce que cualquier cosa que debamos reprobamos sea algo en lo que no debemos participar?

En segundo lugar, si participamos en algo que debe ser reprobado, implicamos por ello un respaldo. Este es el punto de 2 Jn. 9-11, “Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo. Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! Porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras”. Esto no es una preocupación por la hospitalidad ordinaria. Recibirlo en casa significa darle tal apoyo como para promover su error. Cualquier asistencia o participación conjunta que implique aceptación de enseñanza o práctica no autorizada lo hace a uno culpable del mismo error.

Escuchamos la defensa que alguien hizo por su participación en un culto denominacional. Dijo que aunque el grupo estaba cantando con acompañamiento instrumental, él, en su mente estaba cantando *a capella*. Pero la abstinencia mental al mismo tiempo que participar en el culto vano no niega el respaldo aparente. Esto me recuerda a un hombre que dijo que en una fiesta de cocktail estaba bebiendo refresco en una copa para que se viera como si él participara en la bebida de la gente aunque él no bebió. Las impresiones importan. Incluso dentro de la iglesia, el amor fraternal demanda que evitemos acciones que puedan causar que un hermano tropiece. Esta fue una advertencia que Pablo aplicó a las comidas sacrificadas a los ídolos (1 Cor. 8). El punto puede ampliarse para preguntar no solo qué influencia puedan tener las acciones de uno en un hermano débil, sino también qué influencia pueda tener sobre las personas fuera de la iglesia.

La siguiente cita del fallecido Bobby Duncan muestra la insensata inconsistencia de confraternizar con denominaciones.

Quienes participan en semejantes asociaciones están diciendo por sus acciones, “Todo está bien si ustedes predicar que los pecadores son salvos antes y sin el bautismo en agua. Esto es, todo está bien mientras lo hagan en sus edificios, no en los nuestros. Todo está correcto si ustedes rocían bebés, esto es, mientras lo hagan en sus edificios. Pero estaría equivocado si lo hicieran en nuestro edificio. No me opongo a que usted predique que los bebés nacen hereditaria y totalmente depravados, pero sería un pecado si yo lo predicara. Todos predicaremos lo que creemos, pero en nuestros propios edificios y cuando no estemos juntos, pero cuando estemos todos juntos, evitaremos mencionar nuestras diferencias, y pasaremos el tiempo criticando a quienes rehúsen ser cooperativos”. (15)

¿CÓMO DEBEMOS CONSIDERAR A LAS DENOMINACIONES?

Desde una perspectiva positiva debemos considerar a las denominaciones como organizaciones compuestas de gente decente, honorable y sincera. Generalmente, sostienen muchas convicciones que son moral y espiritualmente correctas. Por ejemplo, al mismo tiempo que hay excepciones, la mayoría de las denominaciones profesan fe en el Dios eterno y su Hijo, el Señor Jesús. Reconocemos, también, que es típico de las denominaciones estar involucradas en muchos esfuerzos que valen la pena. Algunas son famosas por sus obras de caridad. Estamos agradecidos por toda su entrega al bienestar social en general de la sociedad.

Sin embargo, hay asuntos más profundos que no deben ser pasados por alto. Sea dentro de las denominaciones o en nuestras propias iglesias, no es suficiente el meramente suponer que estamos en el camino correcto, ni siquiera estar satisfechos porque hacemos buenas obras. Jesús dijo: “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad”. Podría argumentarse que esto era un reproche a su hipocresía, pero el hecho es que sean hipócritas o sinceros, si no estamos de acuerdo con la voluntad del Padre, ¡no estamos de acuerdo con la voluntad del Padre! Incluso las más admirables características de la

gente y las organizaciones no deben ensombrear la necesidad de comprometerse con la verdad en fe y práctica.

Incluso las más admirables características de la gente y las organizaciones no deben ensombrear la necesidad de comprometerse con la verdad en fe y práctica.

Las denominaciones deben verse como organizaciones que no tienen derecho bíblico a existir. Jesús nos ha dado una iglesia. Es suficiente para el propósito divino. Las sustituciones no se permiten. La mera existencia de cualquier denominación es una afrenta al plan de Dios. Los miembros de la prominente denominación farisaica se sintieron ofendidos por la enseñanza de Jesús. Él los había acusado de que su adoración era en vano, “Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres”. Esto era ofensivo, “Pero respondiendo él, dijo: Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada”. (Mat. 15:9-13).

Muchos fundadores de denominaciones son dignos de respeto porque la evidencia de la historia muestra que fueron gente de coraje, que buscaron vencer los errores de la gran apostasía. Pensemos en Martín Lutero, por ejemplo, que se opuso a la tiranía de Roma. La Reforma Protestante hizo mucho por devolver la autoridad de la Biblia al pueblo. Lutero incluso protestó por el uso de su nombre. No obstante, con todo lo bueno que pueda decirse acerca de Lutero y de otros, una iglesia fundada por cualquier hombre no tiene derecho bíblico a existir. La única iglesia verdadera fue establecida por Jesucristo en el día de Pentecostés en la ciudad de Jerusalén bajo la administración de sus apóstoles.

Las denominaciones tienen formas de gobierno eclesiástico que no solo reemplazan la autonomía congregacional del Nuevo Testamento, sino que también infringe la autoridad de Cristo. Un sistema de clero, diferentes oficios, concilios sínodos y convenciones que son desconocidos en el arreglo del Nuevo Testamento. Con descaro, los concilios y las convenciones hacen reglas y establecen posiciones doctrinales que no tienen bases bíblicas. Los predicadores del evangelio a menudo señalan que con respecto al gobierno de la iglesia, una denominación “es demasiado pequeña para ser la iglesia universal, y demasiado grande para ser una congregación local”. Incluso las congregaciones bautistas, que alegan una independencia mayor que las otras denominaciones, típicamente tienen filiación con convenciones y asociaciones. Cuando una iglesia de Cristo participa en confraternizar con un grupo denominacional, implica aceptación no solo de los errores del grupo, sino también del sistema al que está afiliado.

En mayor o menor grado las denominaciones sostienen muchos dogmas que no están en armonía con la Palabra de Dios. Hemos sacado provecho de los escritos de sus eruditos y hemos estado de acuerdo con ellos cuando escuchamos a sus predicadores hablar correctamente sobre algún punto de la escritura. Pero nada de esto cambia el hecho de que toda denominación sostiene doctrinas que no son bíblicas y tiene prácticas que no están de acuerdo con el patrón del Nuevo Testamento. El punto no puede evadirse. Esto es lo que crea las denominaciones. Contender por la fe implica no solo defender la verdad, sino que también debemos exponer el error (Judas 3). No podemos estar en comunión con organizaciones cuya existencia misma ocurrió por causa de una enseñanza no escritural.

En la medida que las denominaciones en general no enseñan el evangelio del plan de salvación, es improbable que sus adherentes hayan siquiera obedecido los principios básicos del evangelio. Esto no es para cuestionar su sinceridad y buen carácter. Lo que debe cuestionarse, sin embargo, es si las personas que no han sido bautizadas en el un cuerpo de Cristo pueden ser contadas como hijos de Dios (1 Cor. 12:13; Gál. 3:26ss). Para ilustrar el punto, considere a un hombre que asiste regularmente a nuestras asambleas, pero que por su propia voluntad nunca ha sido puesto en Cristo por el bautismo. ¿Qué congregación razonable lo llamará para orar, o dirigir en cualquier otra parte del culto? Entonces, ¿por qué clase de razón tan elástica deberíamos considerar a toda una congregación de personas no bautizadas como listas para la comunión en el reino de Cristo? La gente denominacional, individualmente o como grupo, son bienvenidos en nuestras asambleas – no como una denominación, sino más bien, para que puedan escuchar la exposición de las Escrituras y observen la simplicidad y verdad del cristianismo del Nuevo Testamento.

REFERENCIAS

Duncan, Bobby, "Shall We Have Fellowship with Denominations" THE SPIRITUAL SWORD, April 1998 (¿Tendremos Comunión con las Denominaciones? LA ESPADA ESPIRITUAL Abril 1998).

Morris, Leon, *Expository Reflections on the Letter to the Ephesians*, (Reflexiones Explicativas sobre la Carta a los Efesios; Grand Rapids, MI: Baker, 1994).

Winters, Howard, *Up to Bethany*, (Hasta Bethania; Greenville, SC: Carolina Christian, 1988).

**David Pharr en autor de varios cuadernos de trabajo y guías de estudio bíblico.
Puede ser contactado en 1506 Springsteen Rd. Rock Hill, SC 29730.**

¿QUÉ ES LA IGLESIA EMERGENTE?

Stan Mitchell

"Debo añadir, sin embargo, que yo no creo que hacer discípulos deba ser igual a hacer partidarios de la religión cristiana. Sería conveniente...ayudar a la gente a convertirse en seguidores de Jesús y permanecer dentro de sus contextos Budista, Hindú o Judío".

Brian McLaren, líder en el Movimiento de la Iglesia Emergente.



Un comentarista declara, "Desde el Movimiento Jesús en los 70's, ningún fenómeno cristiano había estado tan estrechamente involucrado con la conciencia misma de la última generación de la cultura americana". (Crouch, 37). La Iglesia Emergente es un movimiento amorfo, difícil de definir que en muchas maneras, todavía es una obra en progreso. A juzgar por la venta galopante de su literatura en las librerías bíblicas y de su fuerte presencia en páginas Web, esto es un segmento importante e influyente de la escena religiosa americana.

Liderada por escritores tales como Stanley J. Grentz, Henri Nouwen y John R. Franke, la iglesia emergente tiende a usar los términos "emergiendo" y "emergente" de manera sinónima. Los líderes prominentes, Brian McLaren, autor de *A New Kind of Christian* (Un Nuevo Tipo de Cristiano), y fundador de la Iglesia Comunitaria de Cedar Ridge en Spencerville, Maryland, y Tony Jones, coordinador nacional de la Iglesia Emergente, creen que un enfoque tradicional del cristianismo no se "extenderá" en un mundo postmoderno. "En un mundo en el cual la verdad absoluta, fundamental está siendo derribada en campos como las matemáticas, la física, la filosofía, y la teoría del lenguaje", declara Jones, "parece ridículo que los cristianos deban insistir en que la nuestra sea indudablemente una cosa segura en el mundo" (Jones, 142). Los oyentes postmodernos buscan más que "relevancia" en nuestros mensajes; están buscando "integridad" y "autenticidad" en nuestros estilos de vida, dicen sus defensores. "No me digan cómo aplicar este pasaje bíblico en mi vida", afirma un joven de veintitantos; "Tú no sabes nada acerca de mi vida. Solo dime lo que realmente significa. ¡Yo decidiré cómo lo aplico!" (Jones, 37).

¿Quién es esta gente conocida como la Iglesia Emergente, y qué es lo que cree? Si usted les preguntara, probablemente responderían comenzando por contar su historia. Es sorprendente cuántos líderes de la Iglesia Emergente señalarán a su propia historia, cuando "emergieron" a su nuevo entendimiento. Esto es exactamente lo que McLaren decidió hacer en su libro *A New Kind of Christian*. La narración es el vehículo perfecto del pensador posmodernista; al mismo tiempo que las verdades objetivas no pueden ser determinadas con certeza, un tipo de verdad puede ser vista en la vida e historia de la comunidad. McLaren cuenta la casi-ficticia historia de dos "pastores" que pasan apuros en su esfuerzo por comunicar el evangelio a sus comunidades.

Muchos de los líderes de este movimiento empezaron su viaje espiritual como evangélicos bastante conservadores. Esto le da al movimiento un sabor de protesta: “Estuvimos una vez donde tú estás”, parecen decir, “pero emergimos de ello en algo diferente”. (Carson, 15). El subtítulo de una de sus obras más importantes es, de modo revelador, “El Movimiento de lo Absoluto a lo Auténtico”. (Yaconelli).

PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS

Es difícil generalizar a un movimiento tan amorfo como la iglesia emergente, particularmente porque su intención misma es ser “todas las cosas para toda la gente” o de manera más precisa, todas las cosas para la gente posmoderna. Sin embargo, algunas características generales nos ayudarán en nuestro entendimiento. La iglesia emergente toma su nombre de la idea de que “como las culturas cambian, una nueva iglesia debe emerger de esos cambios” (Carson, 12).

1. Las iglesias emergentes rechazan las mega-iglesias materialistas, orientadas al éxito de lo que ellos llaman la iglesia Modernista, Progresista. Frecuentemente señalan a las iglesias que utilizan modelos comerciales para el éxito en vez del modelo siervo-liderazgo de Jesús.
2. Las iglesias emergentes se proponen reemplazar la iglesia modernista con un modelo posmodernista que enfatice la historia original, la de Jesús mismo, y fusione eso con su propia historia. Es su convicción que los buscadores posmodernistas serán capaces de ver la sinceridad de sus vidas.

Las iglesias emergentes creen que experimentamos lo que es “verdadero” solo para nuestras propias comunidades. Lo que equivale a historia verdadera para nuestra iglesia puede no necesariamente ser verdadero para otra iglesia, en otra localidad, en otra época.

3. Las iglesias emergentes apuntan a una nueva generación de adolescentes y veinteañeros que tienen poca paciencia con las proposiciones y afirmaciones de la verdad objetiva, pero responden a las relaciones. Se proponen que, antes que ofrecer proposiciones, la iglesia ofrece una “conversación” con los extraños, una que incluya la iglesia que realmente escucha a otros.
4. Las iglesias emergentes utilizan todos los sentidos en su culto; la vista, el sonido, e incluso los aromas. Sus lugares de adoración ofrecerán frecuentemente quema de incienso, dibujos en pantallas, meditación y drama. Éstas generalmente son preferidas antes que la lectura bíblica y el estudio.
5. Las iglesias emergentes enfatizan la experiencia sobre la razón. Nuestra narrativa demuestra más verdad que leyes y conformidad a la Escritura.
6. Las iglesias emergentes creen que experimentamos lo que es “verdadero” solo para nuestras propias comunidades. Lo que equivale a historia verdadera para nuestra iglesia puede no necesariamente ser verdadero para otra iglesia, en otra localidad, en otra época.

Las iglesias asociadas a este movimiento están caracterizadas por el liderazgo improvisado, estilos de culto, y esfuerzos evangelísticos. Las iglesias emergentes buscan atraer a una generación medio alimentada que puedan señalar una iglesia “anticuada” a una milla de distancia. Algunos defensores de las iglesias emergentes llegan incluso a afirmar que están “redescubriendo” el cristianismo como una religión oriental en donde aceptan el misterio y a un Dios que está más allá del cálculo y análisis fríos. Estas iglesias están buscando una fe que sea culturalmente perspicaz, misteriosa, y lo suficientemente grande para adoptar una plétora de filosofías y estilos.

MODERNISMO – POSTMODERNISMO

Quizá serían útiles algunas definiciones en este momento. El Modernismo es una filosofía que dominó los círculos académicos desde aproximadamente 1550 hasta 1945. Fue una era de gran optimismo en la habilidad humana para determinar la verdad y hacer avances en el entendimiento humano. Sin embargo,

en nuestros días muchos académicos son profundamente escépticos de que la verdad pueda ser determinada en absoluto. En una palabra, nos hemos movido del pecado de ser orgullosamente sobreconfiados en nuestro razonamiento humano a ser pecaminosamente subjetivos en nuestro entendimiento de la moral y las verdades cristianas. La verdad es que como cristianos tendríamos poco en común ya sea con el Modernismo o el Postmodernismo, porque son de origen humano, y nosotros servimos a un orden más alto.

¿Hasta qué grado podemos llegar en la verdad objetiva? ¿Podemos saber con certeza lo que el autor de un escrito intenta comunicar? ¿Podemos, por ejemplo, leer Rom. 12:1 y saber lo que Pablo, por inspiración, quería que hiciéramos? En realidad, ¿podemos leer la constitución o el código de carreteras y saber con seguridad lo que estos documentos significan? Incluso en las iglesias, la frase “qué significa este pasaje para usted” a menudo traiciona la noción de que el pasaje en cuestión pueda tener diferentes aplicaciones personales.

“El modo de pensar del Postmodernismo”, Phil Sanders, como autoridad en la materia, afirma, es “una forma de pensar que disminuye la verdad revelada a favor de la subjetividad tibia y confusa” (GA, Julio 2008, 30; vea su libro sobre el Postmodernismo, *Adrift: Postmodernism in the Church*; A la Deriva: El Postmodernismo en la Iglesia). La iglesia emergente parece ser una mezcla sincrética entre cristianismo, Nueva Era y religiones orientales.

Un reciente estudio revela que el 68 % de los cristianos adultos “nacidos de nuevo” y un contundente 9 % de sus adolescentes creen que, para el cristiano, la ética es relativa (Barna). Si los creyentes conservadores lo sienten de esta manera, uno se pregunta cómo lo perciben los no cristianos. Una cosa es abundantemente clara; el relativismo posmoderno se ha infiltrado en las bases de nuestras iglesias actuales.

Las iglesias emergentes buscan hacer sus iglesias “misionales” donde se dirigen hacia las necesidades de la sociedad antes que a su propia supervivencia. Términos tales como “ganar” a alguien para Cristo implica que alguien ha perdido, y las iglesias emergentes rechazan la naturaleza competitiva de la anticuada ayuda evangélica a los necesitados, que habla de “segmento de mercado”, “clientes”, y cuentan el éxito en números grandes. En términos misionales, la iglesia emergente propone que seamos como cristianos misioneros en una cultura extranjera “contextualizando” nuestro mensaje en tal manera que hagamos el evangelio comprensible (¿y aceptable?) para los oyentes posmodernos.

EVALUACIÓN: ALGUNOS PUNTOS SIGNIFICATIVOS, ALGUNAS PREOCUPACIONES

Algunos ideales de la iglesia emergente tienen valor para las iglesias de Cristo, aunque la sutileza misma de estas distinciones provee su propio elemento de peligro. Su crítica de las mega-iglesias orientadas al éxito es significativa, por ejemplo. Un escritor recuerda su propio punto de vista de la iglesia como “horrorizado, avergonzado, deprimido, enfadado, frustrado y afligido”, por “la religión organizada” (Yaconelli, 14). Además, el método evangelístico de la iglesia emergente no proviene de una posición de “superioridad”, en donde enseñamos a otros acerca de Cristo, sino desarrollando relaciones con otros. En esto, también, podemos aprender algo de valor. El hecho es que nosotros, los hijos perdonados de Dios, debemos presentar los términos del perdón de Dios en humildad.

Sin embargo, ¿necesitamos ser tan negativos respecto a ser capaces de aprender la verdad objetiva? ¿Debemos ser neutrales para ser objetivos? Como cristianos, tenemos una responsabilidad para estudiar, reflexionar, y razonar nuestra fe (1 Tes. 5:21). Si es verdad que somos incapaces de escapar a nuestras limitaciones para discernir verdades objetivas, entonces ¿cómo es que escritores tales como Hauerwas y McLaren puede hacer afirmaciones de *cualquier* tipo acerca de cómo los cristianos deben conducir sus asuntos? Con seguridad, sus propuestas no son sino ideas limitadas a su tiempo e iglesia comunitaria con poca relevancia para otras comunidades. Sin embargo, estos escritores quieren que aprendamos a ver como ellos ven, a entender el cristianismo “correctamente” como ellos lo hacen. De otra manera, ¿por qué publicar sus libros, transmitir sus mensajes, y elaborar páginas Web aparentemente interminables para que todos las lean?

Para las iglesias de Cristo yo veo tres principales preocupaciones. Primera, el ala “progresista” de las iglesias de Cristo ya ha empezado a observar el subjetivismo implícito de las iglesias emergentes y empezó a encontrar causa común. Segunda, algunos bienintencionados ministros jóvenes y predicadores perciben cierto valor en el discurso de la iglesia emergente al presentar el evangelio a la gente joven postmoderna. Sin embargo, carecen de la habilidad para quitarle las espinas al pescado, o del deseo de hacer semejantes distinciones “finas”. Tercera, en nuestro deseo de ser evangelísticos y ver crecer la iglesia, deberíamos estar preparados para abandonar principios bíblicos por el objetivo de simples números.

Hay un viejo dicho de que el barco no se hundió porque estuviera en el agua, sino porque el agua estaba en el barco. Lo mismo es verdad de la iglesia. Al mismo tiempo que es verdad que debemos vivir vidas auténticas (Debiera uno preguntar, ¿cómo son estas personas tan rápidas para desestimar a los que están en “iglesias tradicionales” como insinceros? ¿Quién les da este derecho? Y, ¿cómo es que pueden discernir la condición de nuestros corazones?), la Biblia se expresa no solo en narraciones sino en ley, en proposiciones, y con el anillo de la verdad. Jesús afirmó que Él era “el camino, la verdad, y la vida” (Jn. 14:6). La salvación no se encuentra en nadie más que en Jesús (Hch. 4:12). Juan declaró que había escrito su epístola precisamente para que pudiéramos “saber” que teníamos vida eterna (1 Jn. 5:13). Vendrá el tiempo cuando la iglesia emergente, la religión de las “grandes nuevas”, se convertirán en las “nuevas de ayer” y una nueva, sin duda igualmente retorcida versión del cristianismo la reemplazará. Mientras tanto, necesitamos aferrarnos a las verdades de la Palabra de Dios. “El cielo y la tierra pasarán”, afirmó Jesús, “pero mis palabras no pasarán”. (Mat. 24:35). La Palabra de Dios ciertamente sobrevivirá a los inestables inquilinos de la iglesia emergente.

REFERENCIAS

Barna, George (February 12, 2002), “*Americans are Most Likely to Base Truth on Feelings*”, (Los Americanos son más Proclives a Basar la Verdad en los Sentimientos”) www.barna.org.

Carson, D.A. (2005), *Becoming Conversant With the Emerging Church: Understanding a Movement and Its Implications* (Familiarizándose con la Iglesia Emergente: Entendiendo un Movimiento y Sus Implicaciones; Grand Rapids, MI: Zondervan).

Hauerwas, Stanley, William H. Willamon (1989), *Resident Aliens* (Residentes Extranjeros; Nashville, TN: Abingdon).

Jones, Tony (2001), *Postmodern Youth Ministry* (Ministerio Joven Posmoderno; Grand Rapids, MI: Eerdmans).

McLaren, Brian (2001), *A New Kind of Christian* (Un Nuevo Tipo de Cristiano; San Francisco, CA: Jossey-Bass).

Murphy, Nancey (1997), *Anglo American Postmodernity* (Postmodernidad Anglo-Americana; Boulder, CO: Westview).

Sanders, Phil (2000), *Adrift: Postmodernism in the Church* (A la Deriva: El Postmodernismo en la Iglesia; Nashville, TN: Gospel Advocate).

Smith, R. Scott (2005), *Truth and the New Kind of Christian: The Emerging Effects of Postmodernism in the Church* (La Verdad y el Nuevo Tipo de Cristiano: El Efecto Emergente del Postmodernismo en la Iglesia; Wheaton, IL: Crossway Books).

Yaconelli, Mike, ed. (2003), *Stories of Emergence: Moving from Absolute to Authentic* (Historias del Surgimiento: Moviéndose de lo Absoluto a lo Auténtico; Grand Rapids, MI: Zondervan).

Stan Mitchell (M. A., M. Div.) enseña Biblia en la Universidad Freed-Hardeman en Henderson, Tennessee.
E mail: smitchell@fhu.edu.

IGLESIA DE CRISTO GETWELL

La iglesia de Cristo Getwell en Memphis patrocina LA ESPADA ESPIRITUAL igual que las CONFERENCIAS DE LA ESPADA ESPIRITUAL. Cuando usted esté en Memphis, siempre será bienvenido a adorar con nosotros. Visite el Website en www.getwellchurchofchrist.org

¿ESTAMOS SIENDO INFLUENCIADOS POR EL POST-MODERNISMO?

Phil Sanders

“En un mundo postmoderno no hay verdad objetiva y universal. En realidad, todo es relativo”.

R. Scott Smith



Hace una década la mayoría de las personas necesitaba una definición de la palabra post-modernismo. Definir el post-modernismo en esos días era como regresar la pasta de dientes al tubo; era complicado y no tan acertado. En este momento las personas ven el fruto de esta nueva manera de pensar por todos lados. Como Rip Van Winkle, hemos despertado a un mundo que ha cambiado notablemente y nos preguntamos qué ocurrió.

Desde la II Guerra Mundial, fuerzas han trabajado para cambiar los valores y el pensamiento de nuestra cultura. Han abogado en contra de dar a Dios la autoridad absoluta en nuestras vidas, decisiones, creencias y moral. Han sustituido la verdad absoluta por una relativa, sustituido verdades objetivas por verdades subjetivas, sustituido la unidad de la fe por el pluralismo religioso, sustituido las leyes de Dios por situaciones éticas, y han hecho de la fe un asunto privado.

El liberalismo clásico negaba la existencia de Dios, negaba los milagros, negaba la inspiración de la Escritura, y negaba la autoridad del Señor Jesús. El postmodernismo no se molesta en negar a Dios; descarta el cristianismo como irrelevante. Considera la Biblia como un producto humano, inspirado pero no teniendo más autoridad en moralidad o creencia que otros libros inspirados. Cree que la verdad religiosa es algo que los hombres inventan, no algo que Dios reveló.

Como un movimiento, el postmodernismo ha puesto al revés las estructuras de autoridad de la vida. No desean una sola autoridad para dominar nuestra cultura o sociedad. Quieren destronar a Dios como gobernante del universo y convertirlo en un simple miembro menor de la junta que ellos dirigen. Están dispuestos a reconocer la creencia en la existencia de Dios entre la “sociedad mal informada”, mientras Dios mantenga la Biblia cerrada.

El modo de pensar posmodernista es una reacción a las creencias y valores de la era moderna. Los posmodernistas no creen que uno pueda conocer algo con certeza. Argumentan que puesto que todos los seres humanos están limitados y predispuestos por sus propias experiencias, no pueden tener conocimiento perfecto o exhaustivo de nada. Puesto que uno no puede saber nada con seguridad, entonces ninguna creencia religiosa puede ser confiable por encima de las demás. Cualquiera que piense que está en lo correcto acerca de la verdad resulta de esa manera arrogante e ignorante en cuanto a cómo son las cosas realmente.

Los posmodernistas son deconstruccionistas [N. T. Aquí el autor se refiere al deconstruccionismo, que según la Real Academia de Lengua Española, significa: *Teoría que sostiene la imposibilidad de fijar el significado de un texto o de cada una de sus partes, debido a que cada lectura implica una nueva interpretación de lo leído.*], esto es, creen que deben deconstruir las mera narraciones (historias subyacentes, valores, moral, y creencias) de los mayores grupos religiosos de la sociedad para que ningún grupo pueda dominar. La meta de los posmodernistas es la deconstrucción de cualquier doctrina o ley moral, para que cada persona sea libre de reinventar la suya propia. En este sentido el postmodernismo es

una nueva forma de paganismo, en donde cada persona es libre de tener su propio dios, dioses, o diosas, y ejercer su propia moralidad.

El punto del postmodernismo no es la verdad, en sus mentes la verdad no es accesible. El punto del postmodernismo es el *poder*. Los posmodernistas quieren vivir la vida como ellos la decidan sin rendirle cuantas a un poder más alto. No quieren que se les hable acerca del pecado o de la falsa doctrina; quieren sentirse tranquilos de que cualquier creencia poco convincente o cualquier moral mal orientada que ellos sostengan es tan buena como cualquier otra.

Los posmodernistas han asumido el poder redefiniendo palabras y conceptos en creencias que apoyen su deseo de pensar y actuar como a ellos les plazca. Han mantenido su poder ridiculizando a quien o a lo que los obstaculice calificándolos como peligrosos e intolerantes.

La meta de los posmodernistas es la reconstrucción de cualquier doctrina o ley moral, para que cada persona sea libre de reinventar la suya propia.

Para los posmodernistas los cristianos conservadores o tradicionales son “intolerantes” (Kinnaman y Lyons, 34). La mayoría de los americanos de entre 18 y 29 años de edad (el 91 %) llaman a los cristianos “intolerantes” por ser “anti-homosexuales”. Son “arrogantes” porque creen que pueden conocer la verdad (Jn. 8:31-32) y “hostiles” porque no son tolerantes de la conducta pecaminosa. En la mente de los posmodernistas, los cristianos tienen la tendencia a juzgar la conducta de otras personas. Nadie debe juzgar a nadie acerca de nada. Para ellos, llamarle a cualquier conducta pecaminosa (especialmente la homosexualidad) resulta “tosco” e ignorante. Fomentaron esta percepción para ganar una posición de superioridad moral en la mente de las personas. Simplemente reconocer el pecado como pecado es tabú para el posmodernista. Para ellos es honorable aceptar la conducta pecaminosa. Su opinión es que los cristianos deben disculpase por no aceptarla.

Una encuesta del *Pew Forum* en 2006 hizo preguntas acerca de asuntos de moral común. Lo que fue notable acerca de esta encuesta fue la nueva categoría. Las encuestas anteriores hacían la pregunta acerca de si una conducta era moral o inmoral. Este sondeo añadió la categoría, “no es un asunto de moral”. Mucha gente estuvo diciendo que uno no debería ni siquiera de hablar acerca de que la fornicación (37 %), el aborto (23 %) el beber en exceso (31 %), o la homosexualidad (33 %), sean asuntos de moral. Para ellos el pecado no es un asunto moral en absoluto; no es digno de discusión.

La amonestación de Pablo en 1 Cor. 6:9-10 parece especialmente aplicable a nuestros tiempos: “¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios”. La gente, absorta en la cultura se ha engañado a sí misma al creer que el llamar la atención al pecado es inadmisible pero no el pecado mismo.

Quienes no pueden verlo en sí mismos para condenar la inmoralidad, encuentran aun más difícil condenar los errores en doctrina. El postmodernismo es religiosamente pluralista; creen que la verdad religiosa surge de muchas fuentes. No le permitirán a ninguna creencia religiosa dominar por encima de cualquier otra. Por supuesto, esto significa que el cristianismo, en sus mentes, no es el camino exclusivo al cielo.

Pew Forum condujo una encuesta en 2007 (*Pew Report*, Diciembre 2008), la cual reveló que el 65 % de “cristianos” en América dice que muchas religiones pueden llevar a la vida eterna. Este grupo puede no estar conciente de pasajes tales como Jn. 14:6 o Hch. 4:12; o (muy probablemente) no creen que Dios tenga un camino al cielo. Para ellos esto no es un asunto digno de ser discutido; es un insulto el considerar a las buenas personas en otras religiones, como perdidas.

Más sorprendente, el mismo estudio reveló que el 42 % de los “cristianos” en América cree que el ateísmo puede llevar a la vida eterna. Las Escrituras enseñan claramente que sin fe en la existencia de Dios es imposible agradarle (Heb. 11). El que no cree ya está condenado (Jn. 3:18, cf. Mar. 16:16). Si gran cantidad de cristianos no pueden decir que la fe sea esencial para la salvación, entonces no debe sorprender el que

vean poca necesidad por el bautismo o la membresía en la iglesia del Nuevo Testamento. No debe sorprendernos que el número de cosas que la gente considera como “asuntos de salvación”, esté disminuyendo rápidamente.

Los hermanos fieles frecuentemente se preguntan cómo puede ser esto. ¿Cómo puede la gente que cree que la Biblia es inspirada y verdadera, negar lo que la Biblia enseña? Creen que la Biblia es verdadera para nosotros, pero las creencias de otras religiones son igual de verdaderas para ellos. El pensamiento posmodernista cree que la verdad es relativa a la cultura. Creen que las diferentes culturas inventaron sus propias verdades religiosas; estas verdades son ciertas para su cultura pero no son válidas para todas. Argumentan que es tan arrogante e intolerante obligar la cosmovisión de uno sobre otros como imponer su moral.

Actualmente hay una crisis de convicción. La gente está temerosa de hablar de sus creencias. Intimidados por la corrección política y teológica, muchos cristianos se sientan en silencio, mientras las falsedades se multiplican. Cuando no hay absolutos y la verdad es relativa, el resultado es el pluralismo religioso. El pluralismo ocurre cuando la gente crea teologías alternativas, en competencia y contradictorias que pueden co-existir con la aprobación de Dios. Cuando la verdad es relativa, no hay estándares por los cuales la verdad pueda ser juzgada. Cuando el pluralismo existe, deja de existir la herejía. Todo es verdadero, y nada es absolutamente verdadero. Por esta razón la gente está diciendo, “Nadie sabe si el instrumento musical en la adoración cristiana está correcto o equivocado. Lo que es verdad para *usted* puede no ser verdad para *mí*. Jesús no murió por el instrumento, así que no es un asunto de salvación”.

Ya en 1987, Allan Bloom dice: “Hay una cosa de la que un profesor puede estar absolutamente seguro: casi cada estudiante que entre a la Universidad cree, o dice creer, que la verdad es relativa” (25). Esta percepción puede ser culturalmente popular, pero es una fantasía llevada por el deseo de escapar a la responsabilidad hacia Dios. Si, como algunos razonan, no hay absolutos, entonces Dios no nos tendrá como responsables por nuestras creencias y nuestra conducta. Si la verdad es relativa no juzgaremos ni seremos juzgados por nadie. El relativismo engendra amoralidad y agnosticismo religioso.

La controversia sobre lo que es un “asunto de salvación” es frecuentemente acentuada con la cuestión de si podemos conocer la verdad. Muchos hermanos están objetando ahora que, debido a que estamos predispuestos en nuestro entendimiento por la cultura y las experiencias personales, no podemos conocer la verdad. Al mismo tiempo que concedemos que la cultura y la experiencia influyen en nuestro pensar, debemos recordar que el Señor Jesús como el Hijo de Dios vive por encima de nuestra cultura y experiencia.

Lo que el Señor nos revela en su Palabra no es obtenido ni de la cultura ni de la experiencia. El creador del mundo no está culturalmente limitado. Dios le ha dado su autoridad sobre toda carne (Jn. 17:2). Si Jesús es la propiciación por todo el mundo (1 Jn. 2:2), y gustó la muerte por todos (Heb. 2:9), entonces su voluntad debe ser aplicable a toda la gente en todas las culturas. El Salvador también es el Señor.

Otros hermanos objetan que, puesto que no podemos tener perfecto conocimiento de la voluntad de Dios, no podemos saber nada con seguridad. La ausencia del conocimiento perfecto, sin embargo, no nos restringe de tener algún cierto conocimiento. Por ejemplo, uno no tiene que conocer todo detalle en cuanto a cómo funciona su carro o su televisión para hacerlos funcionar. Hay muchas cosas en el cristianismo que Dios no explica (Deut. 29:29), pero los cristianos fieles pueden confiar en lo que Dios revela.

Los cristianos no pretenden conocer la verdad religiosa porque sean perfectos en el conocimiento. Afirman el conocimiento que Dios reveló, porque Dios les aseguró que podían confiar en Él para decirles lo que es verdadero. Jesús prometió “Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”. (Jn. 8:31-32)

Si un cristiano no puede conocer la verdad, ¿cómo puede saber que es salvo? (1 Jn. 5:13). Si un cristiano no puede conocer la verdad, ¿cómo puede saber que el no cristiano o el ateo sean, a pesar de todo, salvos? Uno no puede saber que los no creyentes son salvos si no puede saber la verdad acerca de nada. El posmodernista que piensa que toda la verdad es relativa y que uno no puede estar seguro de la verdad debe admitir también que no puede estar seguro de que lo que dice es verdad.

El pensamiento posmodernista cree que la verdad es relativa a la cultura. Creen que las diferentes culturas inventaron sus propias verdades religiosas; estas verdades son ciertas para su cultura pero no son válidas para todas.

Los cristianos confían en que Cristo dice la verdad porque es el Señor resucitado, que no miente. Uno no tiene que saber todo lo que el Señor Jesús sabe. Si entiende que Jesús es Señor y omnisciente, considera a Jesús completamente digno de confianza en lo que revela. Porque Jesús sabe todo, lo que Él dice puede ser confiado como verdad en cada edad y cultura. Decir que los cristianos no pueden tener confianza en que lo que creen es verdad, es un ataque al carácter y providencia de Dios.

Obviamente, si la verdad es relativa a la cultura y no es un absoluto, hay poca razón para persuadir a otros a seguir lo que Jesús dice. Cuantas más personas acepten la verdad relativa y el pluralismo religioso, es menos probable que vean ninguna necesidad para evangelizar al perdido. El pluralismo religioso es un hijastro del universalismo. El pluralismo religioso abarca todo y no tiene límites en su asociación. No está dispuesto a juzgar a nadie, pueden justificar la herejía y las prácticas pecaminosas. Como Tiatira, se sientan en silencio y “toleran” cosas que no deben ser toleradas (Ap. 2:20-23). Los posmodernistas temen hablar en contra del pecado y se oponen a quienes lo hacen.

Pablo dijo: “Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres”. (2 Cor. 5:11). Mientras los posmodernistas entre las iglesias de Cristo hablan acerca del evangelismo, su tipo de evangelismo es contentarse con dejar a la gente en el error.

No corregirán asuntos sobre el bautismo. El infante rociado para ellos es, no obstante, un hermano o hermana. No le pedirán a una persona que confiesa que fue salva antes del bautismo que actúe de acuerdo al propósito del bautismo. No ven diferencia entre un bautismo denominacional que ocurre después de una supuesta salvación y el bautismo bíblico cuando Dios lava los pecados y resucita a uno a novedad de vida (Hch. 22:16; Rom. 6:3-7)

No corregirán asuntos de la adoración. Se sienten libres de adorar de una manera no autorizada usando instrumentos de música en la iglesia. Creen que la música a *capella* en la adoración de la iglesia no es sino una tradición humana, que les da a ellos el derecho a establecer la suya propia. Afirman que la música instrumental no es un “asunto de salvación”, sino simplemente una opinión, se sienten libres para añadir a su adoración. No le molesta el no tener evidencia bíblica de que la iglesia primitiva jamás usó o aprobó los instrumentos musicales. Ignoran la advertencia de Cristo, “Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada”. (Mat. 15:13). Más de veinte iglesias han adoptado el instrumento en el culto, durante los últimos tres años.

No corregirán asuntos de comunión. Creyendo que la doctrina es la causa de la división, han puesto aparte la verdad doctrinal como una base para la comunión. Puesto que los cristianos son seres humanos falibles y nadie puede ser perfectamente obediente, suponen que hay algunas doctrinas esenciales para nuestra fe. Dicen que uno puede creer e incluso enseñar error, y todavía tener comunión con hermanos fieles. Sant. 5:19-20 dice: “Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados”. Parecen olvidar que la falsa doctrina es realmente funesta y un “asunto de salvación”. Parecen olvidar la enseñanza de Dios en cuanto a tratar con los falsos maestros y los que causan divisiones (Rom. 16:17-18; Tito 3:10-11).

¿Estamos siendo influenciados por el postmodernismo? La amenaza está generalizada y no se irá. Nuestra tarea es entenderla y luchar contra su error. Al mismo tiempo que no todo el postmodernismo es malo, su aceptación del relativismo y del pluralismo amenazan la pureza de nuestra fe y desafían la autoridad de la Escritura.

REFERENCIAS

Bloom, Allan (1987), *The Closing of the American Mind* (New York, NY: Simon and Schuster).

Kinnaman, David, and Lyons, Gabe (2007), *Unchristian: What a New Generation Really Thinks about Christianity* (Grand Rapids, MI: Baker Books).

Pew Forum report (December 12, 2008), "Many Americans Say Other Faiths Can Lead to Eternal Life", <http://www.pewforum.org/docs/?DocID=380>

**Phil Sanders es orador adjunto del programa nacional de televisión:
"In Search of The Lord Way" (En Busca del Camino del Señor) E mail: phil@searchtv.org.**

¿CUÁLES SON LAS CONCLUSIONES DE LA CRÍTICA ESTÁNDAR?

William Woodson

"...los autores en general apoyan las conclusiones de la crítica estándar (Pentateuco multifuente, Isaías múltiple, hipótesis de la doble fuente para los Evangelios Sinópticos)..."

Mark Hamilton, Universidad Cristiana de Abilene



Este ejemplar de LA ESPADA ESPIRITUAL desarrolla el tema "¿Qué Nos Está Sucediendo?" Cada artículo es de vital importancia y merece una lectura cuidadosa. Este artículo le da atención a tres problemáticos temas que no son bien conocidos por la audiencia promedio pero que son, no obstante, de profunda preocupación cuando se entiende su verdadera naturaleza.

RESEÑA DE UN COMENTARIO

La Imprenta de la Universidad Cristiana de Abilene ha preparado y ahora presenta un comentario de la Biblia en un volumen: *The Transforming Word; A One-Volume Bible Commentary* (La Palabra Transformadora; Comentario Bíblico en Un Solo Volumen, Hamilton 2006). El Dr. Hamilton, el editor, es miembro de la Facultad de Biblia de la UCA. Su artículo en 2006 "*Transition Land Continuity: Biblical Scholarship in Today's Churches of Christ*" (La Continuidad en la Tierra de Transición: La Erudición Bíblica actual en las Iglesias de Cristo; Hamilton, 2006) proporciona valiosa información sobre la postura adoptada por la mayoría de los escritores de este comentario.

Según su opinión, los escritores han "reconsiderado su obsesión con la Biblia" (188); ellos se identifican como aquellos que "participan en una academia más amplia y que mantienen algo de relación con su contexto eclesiástico" (188); los "eruditos" que llegaron a la mayoría de edad en los 60's "promovieron el estudio crítico de la Biblia" y con "rápidas negociaciones eclesiásticas" hicieron posible para sus estudiantes actualmente hacer "estudios bíblicos importantes" en universidades entre la hermandad (190-191). La referencia se hace a un hermano que está preocupado acerca de quienes "ignoran la evidencia a favor de causas políticamente populares y argumenta con contundencia en favor de una lectura crítico-histórica del texto bíblico". (192); "la erudición bíblica contemporánea", dentro de la que un hermano arguye a favor de "un núcleo histórico en las historias de David" (193); otro, echando mano de "críticos posmodernos", lee Gen. 12-36 "en un contexto post-exílico" (194). Un erudito del Nuevo Testamento es elogiado por su introducción al Nuevo Testamento recién publicada; él sostiene que 1, 2 de Timoteo y Colosenses fueron escritas después del tiempo de Pablo pero que están profundamente relacionadas con el apóstol, y 2 de Pedro no fue escrita por Pedro; y "representa el ala liberal de la erudición del NT con pocos vestigios evidentes en su obra de la herencia eclesial de Stone-Campbell" (196). Hamilton señaló en la cita principal en la página 200. Considera crucial que "las iglesias de Cristo también vuelvan a entrar a la

discusión abandonada hace años cuando lo académico se refugió en el gueto de la filosofía del sentido común y el literalismo bíblico” (201) y observa que si los “eruditos”, que siempre están comprometidos en una “actividad de élite” (201), hacen bien su trabajo, “pueden corregir las malas lecturas bíblicas” de nuestra gente, proveyendo una “crítica minuciosa de la súplica por la restauración que se basa en un punto de vista ingenuo de la iglesia primitiva y del desarrollo histórico”, junto con formas aclaratorias que nuestros hermanos han “malinterpretado” textos de la Biblia (202). Este tramo de tan feliz serie de eventos “demandará una continua dedicación de los administradores [de las “Universidades asociadas con iglesias de Cristo”] con la libertad y el compromiso académico”; esto nos permitirá “salir de nuestro gueto” y conservar lo que es “valioso en la reorganización de las iglesias de Cristo que ya está en proceso”. (203)

LAS TRES PRINCIPALES MANZANAS DE LA DISCORDIA

Según el editor, los autores “apoyan en general las conclusiones de la crítica estándar (Pentateuco multi-fuente, múltiples Isaías, Hipótesis de doble fuente para los Evangelios Sinópticos), incluso cuando se concentran en la forma de las lecturas finales del texto” (200). Esto identifica a los escritores como proponentes de la erudición estándar liberal, “crítica de la redacción”, la cual miente por todos lados burlándose de las conclusiones que exponen, “que serán nuevas para la mayoría de los lectores dentro de este movimiento” (201). Es bueno tener esto en mente cuando leamos el comentario – al grado que logran ocultar su pre-entendimiento teológico y crítica de la redacción, el más efectivo de sus esfuerzos para convertir a lectores inadvertidos para aceptar sus puntos de vista erróneos y destructores de la fe.

Las tres “conclusiones estándar” aceptadas y reflejadas por el cuerpo de escritores del comentario son los siguientes. Las limitaciones de espacio restringen una discusión más completa de solamente el primero y el tercero de estos puntos de vista; a la segunda se le da una consideración abreviada.

1. Primera, la Multi-Fuente del Pentateuco.

Dios afirmó: “he hablado desde el cielo con vosotros”. (Ex. 20:22), y después encargó “Escribe tú estas palabras” (Ex. 34:27). Moisés “escribió todas las palabras de Jehová”. (Ex. 24:4, 7). Además, “escribió Moisés esta ley, y la dio a los sacerdotes” y “acabó Moisés de escribir las palabras de esta ley en un libro hasta concluirse” (Deut. 31:9, 24). Josué construyó un altar para Dios en el Monte Ebal, “como Moisés siervo de Jehová lo había mandado a los hijos de Israel, como está escrito en el libro de la ley de Moisés” [Ex. 20:25], y “escribió allí sobre las piedras una copia de la ley de Moisés”. (Jos. 8:30-32). David amonestó a Salomón a guardar “los preceptos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y observando sus estatutos y mandamientos, sus decretos y sus testimonios, de la manera que está escrito en la ley de Moisés” (1 Rey. 2:3). Se hace referencia para hacer lo que “está escrito en el libro de Moisés” (Esd. 6:18; Dan. 9:13), leyendo “en el libro de Moisés” (Neh. 13:1), y recordando “la ley de Moisés” (Mal. 4:4).

Jesús señaló que Moisés toleró el repudio de la esposa (Deut. 24:1) por causa de la dureza del corazón de los judíos (Mat. 19:8); censuró a los líderes judíos de su día al afirmar que si “creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él”. Pero no creían “a sus escritos” (Jn. 5:46-47); y preguntó “¿No os dio Moisés la ley, y ninguno de vosotros cumple la ley?” (Jn. 7:19)

A pesar de esta evidencia bíblica, nuestro editor escribe de su propia obra: “Mi comentario de Deuteronomio en el Comentario de un solo volumen, de próxima aparición de la UCA, asume un fecha del siglo VII para la mayoría de las obras (algunas incluso después) pero se concentra en las dimensiones retóricas y teológicas del texto” (194-195). De acuerdo con esta datación de Deuteronomio en siglo VII AC, Moisés no pudo haberlo escrito como se indicó por las citas de los párrafos anteriores.

Su opinión sobre la fecha de Deuteronomio es una parte de la llamada “Hipótesis Documentaria”. Este erróneo punto de vista, negando las palabras mismas del texto de la Biblia, afirma que el Pentateuco surgió de historias y eventos de la gente entre el antiguo pueblo judío. Estas historias fueron gradualmente entretejidas en palabras, y luego, fueron entretejidas con hilos cada vez más grandes, y las trenzas evolucionadas fueron llamadas JEPD [*N. T. Estas iniciales (en inglés) corresponden a las palabras Jehovista, Elohista, Sacerdotal, y Deuteronomista*]. Algunas hebras fueron puestas en la forma actual como los libros de Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio algunos 400 años antes de Cristo.

David W. Baker y Hill T. Arnold (Baker y Arnold, 116-144; 144-175), tienen excelentes y relevantes capítulos por Gordon J. Wenham, “Ponderando el Pentateuco; La Búsqueda de un Nuevo Paradigma”, y V. Phillip Long, “Historiografía del Antiguo Testamento”, ambos de los cuales demuestran la crítica erudita actual y creciente de la Hipótesis Documentaria y la búsqueda de un nuevo “paradigma”, haciendo estudios en el Pentateuco.

Wenham expone lo siguiente:

Pero desde los 70's el cómodo consenso [de la Hipótesis Documentaria, ww] ha empezado a romperse. Ha habido desafíos a los principios de análisis de fuentes; hay incertidumbre acerca de la datación de las fuentes mismas y dudas acerca de la validez de los supuestos paralelos arqueológicos. En los 80's el debate se intensificó, y cuando nos aproximamos al fin del milenio no hay señal de que se resuelva...

De esta manera, entre quienes más prolíficamente escriben actualmente acerca del Pentateuco, no hay consenso. ‘Cada hombre hace lo que considera correcto’. Sin duda, todavía hay una mayoría fuerte y silenciosa de quienes crecieron con la tradicional hipótesis documentaria y no sienten inclinación por desecharla, y dada la carencia de una hipótesis alternativa aceptada hay una cierta justificación en la política de esperar y ver. La comunidad Académica está buscando un paradigma fresco y convincente para el estudio del Pentateuco, pero hasta ahora ninguna de las propuestas parece haber capturado la imaginación erudita. (Wenham 119)

¿Podría ser que el “tan anunciado” Comentario en un Solo Volumen de la UCA, que ha sido edificado sobre y alrededor de la hipótesis documentaria, llegara a la estación después que el tren ha partido a otros destinos?

2.- La referencia del editor a “múltiples Isaías” (200) alude al punto de vista “crítico” erudito de que dos, o tal vez tres escritores compusieron el libro de Isaías.

La más fuerte evidencia de la unidad del libro de Isaías en contra del reclamo de la crítica de la redacción de dos o tres escritores, está escrita en el Nuevo Testamento. Una de las más fuertes es la siguiente, que se encuentra en Isaías:

Jn. 12:37 Pero a pesar de que había hecho tantas señales delante de ellos, no creían en él;

Jn. 12:38 para que se cumpliese la palabra del profeta **Isaías**, que dijo: *Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?* [Isa. 53:1] *¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor?* [Isa. 6:10]

Jn. 12:39 Por esto no podían creer, porque también dijo **Isaías**:

Jn. 12:40 *Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; Para que no vean con los ojos, y entiendan con el corazón, Y se conviertan y yo los sane.*

Jn. 12:41 **Isaías** dijo esto cuando vio su gloria, y habló acerca de él.

Las citas anotadas de Isaías son de lo que los escritores críticos atribuyen a Isaías I (6:10) e Isaías II (53:1), como ellos por lo general dividen el libro. Los críticos que dividen el libro en al menos dos diferentes libros con al menos dos diferentes escritores deben negar este claro hecho del Nuevo Testamento.

Ejemplos adicionales son Mat. 8:17 (Isa. 53:4); Mat. 13:14-15 (Isa. 6:9-10); Mar. 7:6-7 (Isa. 29:13); Luc. 4:18 “el libro del profeta Isaías”, versículo 17 (Isa. 61:1-2); Hch. 8:28, 30, 32 (Isa. 53:7-8); Hch. 28:26-27 (Isa. 6:9-10).

Edgard J. Young resumió muy bien la evidencia: “Porque debe señalarse que los autores del Nuevo Testamento citan de todas partes de la profecía como si esas partes hubieran sido habladas por el mismo Isaías”. (Young, 10).

Estas breves palabras deben bastar por el momento, pero el testimonio de la verdad revelada allí es inquebrantable para quienes veneran el Nuevo Testamento como Palabra de Dios.

3.- El editor se refiere a la “hipótesis de doble fuente para los Evangelios Sinópticos” (200). En otro lugar dió la esencia de esta hipótesis:

Los evangelios no pretenden ser testigos oculares directos de los relatos de la vida de Jesús. Más bien, investigan en retrospectiva las historias orales y escritas acerca de Jesús, recordadas por sus discípulos y le dan forma a esos relatos a la luz de las necesidades en curso de la iglesia, guiados por el Espíritu, para entender la vida, muerte y resurrección de Jesús... Los escritores del evangelio enfatizan la dedicación y las creencias de la comunidad fiel para que el evangelio escrito las pueda estimular y sostener (Cukrowski, Hamilton, Thompson, 108)

La primera observación acerca de esta declaración, aunque no será tratado en profundidad, es su negación de que Mateo y, en realidad, Juan, pudieron haber escrito cualquiera de los evangelios que históricamente han llevado sus respectivos nombres. Esta discusión, sin embargo, es para otro tiempo y lugar.

La segunda observación valora la afirmación de que los evangelios “investigan en retrospectiva las historias orales y escritas acerca de Jesús, recordadas por sus discípulos y le dan forma a esos relatos a la luz de las necesidades en curso de la iglesia, guiados por el Espíritu, para entender la vida, muerte y resurrección de Jesús”.

(1) Jesús prometió a los apóstoles que el Espíritu Santo “os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho” (Jn. 14:26) y que “cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad”. (Jn. 16:13). Estas y otras promesas similares acerca del Espíritu Santo y los escritores del Nuevo Testamento ratifican la veracidad histórica y doctrinal del Nuevo Testamento. La tarea más ardua está en las manos de quienes niegan o ponen en duda este hecho.

(2) La cita anterior se basa en y expresa el dogma de la crítica de la redacción llamada la hipótesis de dos (o de cuatro) documentos que se afirman como el origen de los “evangelios sinópticos”. Este punto de vista pretende que Marcos escribió el primer evangelio; luego, Mateo y Lucas usaron a Marcos y que una especulativa “fuente” desconocida por la historia, denominada “Q”, esta es reconstruida por los defensores de esta opinión a partir de Marcos, Mateo y Lucas. Además, en donde Mateo y Lucas difieren de Marcos y Q, nos dicen, los documentos M y L [la hipótesis de los dos documentos se convierte en la hipótesis de cuatro documentos], ambos igualmente desconocidos por la historia, que fueron usados por Mateo y Lucas respectivamente.

(3) La afirmación de que los escritores del evangelio tuvieron que “seguir en retrospectiva las historias orales y escritas acerca de Jesús, recordadas por sus discípulos” para producir los Evangelios Sinópticos, merece un análisis más cuidadoso. Lo que tenemos, por esta cita, es que después de la resurrección de Jesús, alguna persona o personas en la iglesia primitiva proporcionó material (es) que otros, que no eran testigos oculares, usaron “en retrospectiva” para así poner por escrito lo que se les dijo en palabras y obras de Jesús antes de su resurrección. ¿Cómo podría uno saber, por esta teoría, lo que Jesús realmente dijo? ¿En realidad dijo “Vosotros sois la sal de la tierra” (Mat. 5:13), o éstas solo son las palabras recordadas por la iglesia primitiva como siendo las que dijo Jesús?

¿Dónde vivían esos discípulos? ¿Cuál fue la base para sus reportes? ¿Qué tan lejanos estaban en el tiempo, del nacimiento, ministerio, muerte y ascensión de Jesús? ¿Qué cualificaciones tenían como testigos confiables acerca de los eventos durante el ministerio de Jesús?

En su reseña de libro de Robert M. Price, *Deconstructing Jesus* (Deconstruyendo a Jesús, 2000), Earl Doherty (Doherty, 126-140) resume los puntos de vista de Price que son más relevantes para la cita acerca de los recuerdos de los discípulos. Se refiere a un documento “Galileo Q” acerca de “apóstoles itinerantes y radicales sin hogar”, cuyos esfuerzos por timar a los seguidores de Jesús solo pueden ser el fondo de la declaración atribuida a Jesús en Mar. 14:7 (127), se presenta una lista de 10 páginas de paralelos entre los dichos de “Q1” y los dichos de los “viajeros escépticos” de la era; seguida por “paralelos de Q (esas capas de enseñanzas atribuidas a los eruditos críticos modernos del Jesús histórico) y con estilos de vida cínica y una perspectiva del mundo que es atractiva o llamativa”. Doherty planteó esta pertinente cuestión acerca de “Q”: “¿IMITABAN ESTOS PREDICADORES DE Q A JESÚS, QUE ÉL MISMO COMPROMETIO SU INSPIRACIÓN AL MOVIMIENTO CÍNICO?” [Mayúsculas añadidas (ww)] (130). Sería interesante leer lo

que los escritores del comentario en un solo volumen de la UCA publiquen en otro volumen I para refutar los errantes puntos de vista de Price y Doherty acerca de “Q” y luego publiquen el Volumen II para demostrar que el mismo “Q” proporcionó mucho de lo que algunos escritores no-testigos oculares consideraron adecuado para escribir “en retrospectiva” información confiable acerca de Jesús en los Evangelios Sinópticos.

(4) Si tales cuestiones tienen mucha importancia para o con los escritores del comentario en un solo volumen, pueden contestarse en las palabras de los autores de otro libro de la misma UCA. En una discusión acerca del “éxodo de Egipto”, los escritores comentaron:

Los lectores actuales pueden hacer ciertas preguntas “modernas” que pueden no ayudarnos a llegar al mensaje teológico del texto. Preguntamos, ¿qué sucedió realmente? ¿Por qué los registros egipcios contienen poca o ninguna mención de las plagas o del escape de los esclavos? ¿Cuándo ocurrió el éxodo? ¿Fueron provocadas las plagas por fenómenos naturales (erupciones volcánicas, mareas rojas)? ¿Su establecimiento en la tierra fue gradual, como los Jueces y el registro arqueológico implican, o más repentino, como debe uno inferir de Josué? Todas estas son preguntas legítimas para que se hagan en diferentes lugares sobre ellos por los historiadores, y eruditos, cristianos o no.

Lo que es importante para la iglesia hoy no son los datos crudos de la *historia* del éxodo y eventos subsecuentes, sino el significado del *relato* del éxodo que judíos y cristianos repitieron una y otra vez a sus hijos (Cukowski, Hamilton, Thompson, 99-100)

(5) Con esta idea en mente, uno debe preguntar: En el significado del *relato* del Sermón del Monte, ¿Hay alguna diferencia si Jesús realmente dijo, “Vosotros sois la sal de la tierra” (o cualquiera otra cosa más en el sermón) como el registro declara, o solo fue lo que el escritor no-testigo ocular de Mateo decidió “en retrospectiva” que escuchó por medio del “recuerdo” de los discípulos décadas después del evento? ¿Sobre qué base podrían los escritores del comentario pretender hacer alguna diferencia en una forma u otra? Aquí está el meollo del asunto que enfrentan acerca de la Biblia. No pueden resolver el problema sobre sus premisas y posición de la crítica de la redacción.

Observaciones acerca del editor, artículo y sobre el comentario en un solo volumen:

- Como el editor interpreta el libro, obviamente es un libro con sesgo. Fue escrito con un punto de vista pre-establecido de lo que son el AT y el NT acerca de [teniendo todos “un amplio rango de enfoques y predisposiciones hacia la Biblia”], cómo llegaron a la existencia, y cuál es su naturaleza misma. En el argot hermenéutico, este “pre-entendimiento” del editor y de los escritores influye y corrompe su tratamiento del texto, usándolo como un dispositivo para exhibir su entendimiento de ello antes de que la primera palabra fuera escrita en el comentario. Si quienes son llamados “conservadores” (una etiqueta de escarnio) utilizaran semejante procedimiento, serían calificados de “a prueba de textos” [N. T. *El término utilizado aquí, “Proof Texting”, implica algo así como “se cubren con una capa para que el texto no les afecte en nada”*] y despiadadamente ridiculizados.
- El objetivo encubierto de los escritores y del libro es la “reorganización de las iglesias de Cristo” así como sacarlas de “nuestro gueto”. Para citar al editor acerca de “Crónicas”: “Esto es, este libro, como la historia Deuteronomística, usa la historia para hacer ante todo un argumento teológico”. (Cukowski, Hamilton, Thompson, 99-100).
- Es altamente interesante y significativo que el editor, al mismo tiempo que exhorta a las iglesias de Cristo a volver a entrar a la acción luego que se retiraron al “gueto del realismo del sentido común (el así llamado “Realismo Escocés del Sentido Común” de 1700 y 1800 que es usado por sus compatriotas en la historia de la iglesia para insistir en abandonar nuestra “súplica” y todos los asuntos relacionados), se encuentra él mismo y sus escritores exponiendo como completamente válida una escuela de pensamiento que se originó con hombre tales como Jean Astruc (1684-1766), Johann Gottfried Eichorn (1752-1827), Johann Salomo Semler (1725-1791), Hermann Samuel Reimarus (1694-1768), Karl Heinrich Graf (1815-1869), Julius Wellhausen (1844-1918), etc. Deben ser verdaderamente cuidadosos para evitar una guerra de duelos historiográficos en el campus si no es que en el departamento de Biblia.

- En una reciente disertación doctoral por Randolph Terrance Mann, se trazó el registro de la controversia antigua y continua sobre esta postura de la crítica de la redacción en el mundo académico conservador en Norteamérica (Mann 89-95). Este material escrito y bien investigado ha sido de gran ayuda en la investigación de este artículo. Bien puede ser de ayuda a más gente cuando se estudie cuidadosamente el comentario en un solo volumen de la UCA con respecto a los Evangelios Sinópticos.
- D. A. Carson escribió la siguiente evaluación y advertencia en 1983: "Si los evangélicos conservadores adoptan la crítica de la redacción de la variedad conservadora y, creyendo que es una herramienta objetiva hacen caso omiso de las dudosas suposiciones históricas que maquillan al menos en parte su pasado, probablemente se encuentren en una posición vergonzosa. Suponga, por ejemplo, que en la defensa de un elevado punto de vista de la Escritura usen la crítica de la redacción de manera apologética para establecer la autenticidad de este dicho o de aquél. ¿Qué pasa cuando llegan a algún comentario donde existe un trasfondo inadecuado para demandar autenticidad (sobre los fundamentos de la crítica de la redacción conservadora) y quizás algunos fundamentos que siguen el criterio negativo de Stein, para demandar autenticidad? ...Sin embargo, mientras un erudito siente que los resultados de la redacción crítica son seguros y confiables, no tiene derecho a descartarlos por causa de sus creencias. Debe reconciliar sus creencias desiguales, abandonando las que engendran contradicción, o si no queda expuesto al cargo de que no está jugando el juego de la edición con integridad". (D. A. Carson, 138-139).

La publicación del comentario de la Biblia en un solo volumen, ahora disponible por la UCA, es prueba positiva de que una falsa doctrina extraña y peligrosa ha ganado los corazones de hombres capaces que enseñan en universidades sea dentro de la hermandad o fuera de ella. Los elementos de este errático sistema de creencia y manejo de la Biblia tiene su origen en los 1800's y previamente. Dio como resultado estragos generalizados en escuelas y púlpitos, en donde sus premisas y procedimientos funcionaron a su modo en púlpitos, juntas directivas, administraciones, facultades, y estudiantes. El fin era corromper o el abandono de la fe en estudiantes, facultades, e iglesias penetradas de ese modo. Durante años entre nuestra gente, esta situación fue lamentada, opuesta, evitada y resistida. Los años, sin embargo, han forjado cambios dañinos para algunos centros de aprendizaje una vez sanos. El comentario en un solo volumen, ahora disponible, cuando se dirija a los corazones de jóvenes y adultos por igual, en la medida en que las presuposiciones subyacentes que apoyan las introducciones y los comentarios entretejidos en ellos, y que por lo tanto sean aceptados, causarán gran daño.

Los padres deben considerar cuidadosamente si sus estudiantes serán enviados a lugares de aprendizaje en donde estos puntos de vista se enseñan y apoyan; los ancianos deben ser cuidadosos para saber de antemano si los que enseñan y predicán han aceptado esos errantes puntos de vista total o parcialmente y rechazar a los que encontraron una oportunidad para influir en sus miembros, jóvenes o adultos. El dolor sigue a quienes van por este camino.

REFERENCIAS

- Baker, W. David, and Arnold, Bill T. (1999), *The Face of Old Testament Studies* (Grand Rapids, MI: Baker Books).
- Christensen, D. L. (2002), *Vol. 6A: Word Biblical Commentary: Deuteronomy 1-21:9*. Word Biblical Commentary (lxviii) (Dallas, TX: Word, Incorporated).
- Cukrowski, Kenneth L., Hamilton, Mark W., Thompson, James W. (2002), *God's Holy Fire* (Abilene, TX: ACU Press).
- Doherty, Earl (2000), "Higher Critical Review," *Journal of Higher Criticism* (Institute of Higher Critical Studies, Drew University).
- Hamilton, Mark W. (Fall, 2006), "Transition and Continuity: Biblical Scholarship in Today's Churches of Christ," *Stone-Campbell Journal* 9.
- Hamilton, Mark W. (2009), *The Transforming Word: A One-Volume Bible Commentary* (Abilene, TX: ACU Press).
- Mann, Randolph Terrence Gune 2007), *Redaction Criticism of the Synoptic Gospels: Its Role in the Inerrancy Debate within North American Evangelicalism* (University of South Africa: Dissertation).

Marshall, I. Howard (1979), "Historical Criticism," I. Howard Marshall, ed., *New Testament Interpretation: Essays on Principles and Methods* (Carlisle: The Paternoster Press, revised 1979).

Young, Edward J. (1958), *Who Wrote Isaiah?* (Grand Rapids, MI: Eerdmans).

William Woodson (Th. D.) es un profesor universitario jubilado que viaja considerablemente ocupándose en hablar, enseñar y dictar conferencias sobre temas bíblicos.

¿EN QUÉ POSTURA ESTAMOS CON RESPECTO A LA HOMOSEXUALIDAD?

Wayne Jackson

En la "Conferencia de Eruditos Cristianos" del año pasado en la Universidad Lipscomb se ofreció una sorprendente presentación que usted ¡debe leer para creer!



La "Conferencia de Eruditos Cristianos" del año pasado en la Universidad Lipscomb demostró cuán lejos se ha apartado de la enseñanza del Nuevo Testamento este conjunto de "elitistas". La Conferencia de Eruditos Cristianos (CEC) se reunió en Junio de 2008 en el campus de la Universidad Lipscomb en Nashville, Tennessee. Con el apoyo de algunas escuelas hermanas, tales como la Universidad Pepperdine, la Universidad Cristiana de Abilene, la Universidad Cristiana de Oklahoma, y la Universidad Harding, fue la vigésima octava reunión anual de algunos de los más radicalmente liberales, autodenominados "eruditos" sobre el planeta. Hubo docenas de exposiciones (todas las cuales fueron descritas como producciones de "alta calidad") presentadas tanto por hombre como por mujeres, representando a 68 Colegios y Universidades junto con 24 instituciones adicionales. La conferencia fue una mezcla heterogénea de personalidades sectarias (todas las cuales fueron identificadas como "cristianas") combinada con un conglomerado de digresores que han renunciado virtualmente a todo vestigio de interés en la restauración de la religión del Nuevo Testamento.

El "Restauracionismo" no fue simplemente ignorado; fue enfáticamente repudiado. El programa de las CEC afirma que "está dedicado a la virtud de la diversidad, que expande la cosmovisión, fomenta la colegialidad, demuestra la más alta calidad de erudición, y proporciona la oportunidad para todos los eruditos cristianos".

Las sagradas Escrituras exigen la unidad; los anti-restauracionistas aplauden la diversidad. El programa demostró cuán lejos se han desviado de la enseñanza del Nuevo Testamento este conjunto de "elitistas". Uno de los participantes más asombrosos fue el ex-estudiante de la Universidad Cristiana de Abilene Jared Cramer. Cramer está actualmente afiliado al movimiento (Episcopal) Anglicano (activo hacia el sacerdocio). En su blog, el "Reverendo Cramer" (como a él le gusta designarse) afirma enfáticamente que ha abandonado el ideal del "restauracionismo". "Yo no creo en el Restauracionismo o Primitivismo. Simplemente no. No es bíblico, no hay llamado a ello. Me importa un comino si las iglesias de hoy se parecen a la iglesia del primer siglo, y no creo que a Dios le importe tampoco". ("Convirtiéndose en Arena Movediza" URL). Sin embargo, lo más asombroso fue el tópico por el que el Sr. Cramer contendió, con la obvia tolerancia del Comité de revisión de la CEC y/o los afiliados con este programa. Según un compendio que apareció en el Website de la Universidad Lipscomb, la presentación del autor fue titulada "Una Nueva Humanidad: Reconsiderando la Homosexualidad a la Luz de la Eclesiología de Efesios". El compendio declara:

La carta de Pablo a los Efesios presenta una eclesiología basada en la unidad en Cristo arraigada en la plenitud de Dios. Efesios se basa en la verdad fundamental de que en Cristo, Dios ha derrumbado el muro divisorio entre judíos

y gentiles y está creando una nueva humanidad en vez de dos. Luego de examinar la eclesiología de Efesios, esta obra se dedica a un caso de estudio sobre los cristianos homosexuales, lesbianas, bisexuales y transgénero (GLBT) en la iglesia episcopal. Quizá un profundo entendimiento del mensaje de Pablo en efesios pueda llevar a una perspectiva renovada sobre los asuntos que enfrentan los cristianos hoy (Lipscomb URL)

Esto puede representar el nivel histórico más bajo como enfoque de la carta de Pablo a los efesios. El material presentado en la CEC (con solo una ligera alteración para acomodarlo al nuevo formato de transición de la CEC) es una repetición de los puntos de vista de Cramer previamente publicados. Su posición fue expuesta en un artículo de su blog titulado “La Homosexualidad; Pero, ¿Por Qué?” (URL). Fue presentado en un formato más amplio, como una tesis escrita mientras estudiaba en la UCA y presentada al Dr. James W. Thompson el 28 de Noviembre de 2006. La presentación en la CEC es virtualmente una copia al carbón de su tesis en la UCA. Por lo tanto, es muy difícil el que se pretenda que su posición tomó a los oficiales de la CEC por sorpresa. Cramer alega que su defensa de la homosexualidad es una respuesta a una creciente cantidad de preguntas que ha recibido considerando su posición sobre este asunto. Increíblemente, el autor afirma que cualquier discusión sobre la homosexualidad “es superficial hasta que una persona realmente se compromete en una verdadera relación con una persona de diferente orientación sexual”. La proposición principal que el autor intenta argumentar es que no hay nada “malo acerca de una relación del mismo sexo, fiel amorosa y monógama”. Él dice, “no consigo ver qué hay en la homosexualidad que la declara como inherentemente mala” “La Homosexualidad; Pero, ¿Por Qué?”. Alega que la “unidad eclesiológica” en la epístola a los efesios aplica a homosexuales y heterosexuales ¡igual que a judíos y gentiles! Si esto es así, el apóstol contradijo su instrucción anterior en 1 Cor. 6:9; Rom. 1:26-27; y 1 Tim. 1:10.

¿Qué posible justificación podrían tener la Universidad Lipscomb y sus afiliados para organizar y/o respaldar un programa que acepta una defensa de este libertino nivel de irresponsabilidad moral?

Esta breve revisión no está diseñada como una refutación exhaustiva del tratamiento superficial que el autor le da a los textos de la Escritura que condenan la conducta homosexual. Desestima la información bíblica con un arrogante saludo de mano y su afirmación personal de que algunas de las condenaciones bíblicas están “condicionadas por el tiempo y la cultura”. Por lo tanto, no son relevantes para el fenómeno homosexual – bisexual – transgénero de hoy. Otros textos, sostiene, se dirigen a los “abusos”, y no a las relaciones homosexuales amorosas.

Las siguientes preguntas son apropiadas: ¿cómo determina un erudito si es “incorrecto” que (a) una relación homosexual sea violada por “infidelidad”; (b) que sea errónea cuando carezca de “amor” y sea solamente un asunto de lujuria; o, (c) que no se justifique cuando sea polígama en vez de monógama? ¿En base a qué autoridad deduce uno que la fidelidad, el amor y la monogamia deben preferirse sobre sus opuestos? ¿No debiera uno contender que la enseñanza bíblica acerca de la fidelidad, el amor y la monogamia son de la misma manera culturalmente flexibles y, por lo tanto, son permisibles la promiscuidad, la lujuria, y las múltiples parejas sexuales? Estas actitudes y acciones sexualmente inclusivas son comunes en numerosas “culturas” dentro de ciertos segmentos del mundo moderno. Uno de los argumentos de Cramer en defensa de las relaciones homosexuales (como él idealmente los representa) es que los homosexuales, lesbianas, bisexuales, y transgénero frecuentemente manifiestan “todos los frutos del Espíritu” (Cf. Gál. 5:22-23); de ahí que esto debe ser evidencia de que Dios los aprueba. Alega que “la santidad vista en las vidas de estos ‘cristianos’ ha señalado un ‘agudo contraste’ con lo muchos patrones pecaminosos de sexualidad, tales como la promiscuidad, la prostitución, el incesto, la pornografía, la pederastia, la conducta sexual aprovechada, etc.”. (“Una Nueva Humanidad”, 17). La “lógica” es increíble. ¿Qué se debe decir con respecto al ateo que ama a su esposa, está feliz en su empleo y es pacífico con su vecino de al lado? ¿Demuestran esas cualidades que tiene el “fruto del Espíritu” y que disfruta de la aprobación del mismo Dios que niega? ¿Qué posible justificación podrían tener la Universidad Lipscomb y sus afiliados para organizar y/o respaldar un programa que acepta una defensa de este

libertino nivel de irresponsabilidad moral? ¡Qué mal servicio a la santa memoria del tocayo de esta escuela! Si este grosero nivel de corrupción no despierta a una hermandad un tanto letárgica ¿Qué otra cosa podría hacerlo?

REFERENCIAS

Cramer, Jared (2004), "Becoming Quicksand" <http://www.jaredcramer.com/?p=297>.

Cramer, Jared (2006), "Homosexuality: But Why?" <http://www.jaredcramer.com/?p=583>.

Cramer, Jared (2006), "One New Humanity," ACU Thesis, <http://www.jaredcramer.com/wp-content/paulineecclesiology.pdf>.

Lipscomb University (2008), "Presenters' Abstracts," Christian Scholars' Conference, <http://csc.lipscomb.edu/page.asp?SID=194&Page=6087>.

Wayne Jackson es editor del Christian Courier y autor de muchos libros, comentarios, y guías de estudio. (Vea www.christiancourier.com)

¿ES EXCLUSIVO EL CRISTIANISMO?

Gary Colley

“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”

(Juan 14:6)



Los doctores usan la frase “la hora dorada” para expresar una cierta duración de tiempo en el que pueden rescatar a un paciente de la muerte quien ha sufrido un trauma multi-sistema, tal como una apoplejía o un ataque al corazón. En general se cree que las oportunidades de supervivencia de la víctima son mayores si recibe el cuidado definitivo dentro de la “hora dorada” después de la ocurrencia del trauma. Si pueden atender a estas necesidades dentro de la “hora dorada”, el paciente probablemente se salvará y vivirá.

LA CITA DE LA MUERTE

La Biblia enseña que todos cumpliremos con la cita de la muerte, y después de esto el juicio (Heb. 9:27). Muchos en el mundo se encuentran en el precipicio de la vida terrenal sin promesa o esperanza de salvación. Se dirigen a la eternidad sin preparación. Debemos apoderarnos de la “hora dorada” y enseñarles antes de que sea demasiado tarde. La urgencia debe ser parte de nuestro pensamiento. Debemos recordar que Jesús vino a “buscar y a salvar lo que se había perdido” (Luc. 19:10). Pablo escribió, “Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren” (1 Tim. 4:10). No pueden salvarse sin la verdad, y las religiones de los hombres no han respondido a las profundas necesidades y anhelos del alma. Necesitan venir al amor por la verdad (2 Tes. 2:10), aprender la verdad (2 Tim. 2:15), y dejar de creer en la idea posmodernista de nuestros días de que no podemos conocer la verdad. Jesús dijo que podemos, y podemos (Jn. 8:31-32). Necesitamos venir a Jesús contestando a su invitación (Mat. 11:28-30), y obedeciendo su voz (Jn. 10). Sin nuestro Dios misericordioso que envió a Jesús al mundo, no habría salvación (Jn. 3:16, 36). Y sin Él viniendo al mundo a morir, no habría esperanza (1 Tes. 4:13-18), puesto que no habría sacrificio de sangre para limpiar (Heb. 9:22; Efe. 1:7).

BUSQUE Y ENCUENTRE EL CAMINO

La Biblia nos asegura que todos los que buscan encuentran (Mat. 7:7-11). Jesús es EL camino, LA verdad, y LA vida (Jn. 14:6). Jesús dijo con carácter definitivo, “nadie viene al Padre, sino por mí” (Jn. 14:6). Sólo en Él se encuentran todas las bendiciones espirituales a encontrarse (Efe. 1:3). Sin Él, ¡cuán oscuro es el mundo! Ninguna filosofía humana, ninguna denominación hecha por hombres, ni ninguna parte de los alegatos o demandas de salvación del propio diseño del hombre nos darán el cielo. Solo quienes estén dispuestos a añadir fe, virtud, conocimiento, dominio propio, paciencia, piedad, afecto fraternal, y amor a sus vidas, tienen la seguridad del hogar eterno (2 Ped. 1:5-11). La iglesia que Jesús compró con su sangre y edificó con su enseñanza es el plan de Dios en su eterno propósito para la salvación del hombre (Mat. 16:18, 19; Hch. 20:28; Efe. 3:10-12).

¿OTRO CAMINO?

Existen hoy quienes están diciendo que el cristianismo no es la única religión que la gente puede seguir legítimamente para la salvación. Algunos dicen, “¡Hay muchos caminos al cielo!” Pero la Biblia difiere, diciendo, “nadie viene al Padre, sino por mí” (Jn. 14:6), y en un sinnúmero de otros lugares. Pablo, inspirado escribió que la salvación y todas las demás bendiciones espirituales debían encontrarse solo en Cristo, o la iglesia de Cristo (2 Tim. 2:10; Efe. 1:3). Todas las promesas de Dios son en Cristo (2 Cor. 1:20). En Cristo somos nuevas criaturas (2 Cor. 5:17). Estar en Cristo es estar en su cuerpo o iglesia (Efe. 1:22-23; 4:4-6). El camino a estas bendiciones se da claramente en la Biblia. El camino es Cristo (Mat. 7:21-28). Uno debe oír el evangelio, creer el evangelio de corazón, arrepentirse de todos los pecados pasados, confesar el precioso nombre de Jesús delante del cielo y de los hombres, y ser sepultado con su Señor en el bautismo para el perdón de los pecados (Hch. 2:38-41; Rom. 6:3-4).

¿POR QUÉ NO TODOS LO VEN?

Algunos se esfuerzan en ignorar la Biblia, Se rehúsan a leer y razonar sus páginas (Isa. 1:18). Otros se han opuesto a quienes permanecen firmemente en la verdad y en contra del error como siendo “poco amables” y “poco amorosos”. Dicen que quieren “redefinir la iglesia” o al menos iluminar a las “iglesias tradicionales”. Algunas de éstas han decidido dejar la iglesia del Señor para entrar a la “iglesia Comunitaria”, en donde perciben que los miembros son más amables y amorosos. Y, luego, sintiendo una pequeña culpa por haber abandonado la iglesia de Cristo y estando insatisfechos con lo que encuentran en la iglesia comunitaria, se regresan a asistir a la iglesia liberal (en donde casi la mayoría va) durante un tiempo, y finalmente terminan en otra denominación llamada “La Iglesia Emergente”. Éstos no quieren ninguna forma fija de culto y ninguna disciplina. Satanás siempre está listo para darle la bienvenida al débil en la fe y decir lo que los hombres quieren oír, incluso cuando es lo contrario a lo que Dios dice (Gen. 3:1-8).

LA SUMA DE TODO

“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”. (Hch. 4:12). “Pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello”. (1 Ped. 4:16). “Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él”. (1 Jn. 2:3-5).

Usemos todos nuestra “hora dorada”, en un esfuerzo por “¡rescatar al perdido!”

Gary Colley es un ministro de la Iglesia de Cristo Getwell en Memphis y también director de las Conferencias anuales de LA ESPADA ESPIRITUAL. Puede contactarse en 285 William Rd. Collerville, TN 38017. E mail: gary_colley@bellsouth.net



Hemos considerado durante algún tiempo este ejemplar de La Espada Espiritual. Hemos buscado el consejo y la consulta de algunos cuyo juicio respetamos y admiramos. A causa de todos los indicios, ha llegado el momento en que debemos hablar claro y con precisión. Sentimos una obligación con la hermandad, sabiendo que muchos no se dan cuenta hasta qué grado se han apartado algunos de la fe. Nuestros hermanos, por regla general, son generosos y de gran corazón. Cuando escuchamos de apostasía y falsa enseñanza, hay una persistente esperanza de que todo va a estar bien, que los hermanos verán el error, o que, si permanecemos en silencio acerca de ello, el problema se irá. Se nos informa ahora que no menos de veinte congregaciones han aceptado la música instrumental en la adoración. Algunas congregaciones han escogido un rol público para las mujeres en la asamblea, algunas sirviendo incluso como predicadoras en el púlpito, en contra de la enseñanza inspirada (1 Tim. 2:11-12). La predicación doctrinal ha caído en baja estima, y muchas congregaciones no están siendo alimentadas con una dieta espiritual balanceada.

Dos profesores en la Universidad Lipscomb están dejando de enfatizar públicamente el bautismo para el perdón de los pecados. Uno de ellos enseña Biblia a los estudiantes de primer año en Lipscomb, es decir, que es muy probable que los estudiantes se encuentren con él durante su primer año de Colegio. La Universidad Cristiana de Abilene ha publicado un Comentario Bíblico en un solo Volumen que niega la autoría mosaica del Pentateuco (disintiendo con Jesús) y sigue generalmente la línea liberal sobre la autoría y fecha de los libros de la Biblia. Los predicadores están intercambiando pulpitos o por lo menos extendiendo la comunión a los cuerpos denominacionales. En el nombre de la “erudición”, prácticas morales pervertidas se han defendido en el campus de al menos una escuela manejada por hermanos. Parece claro que algunas instituciones se han desviado de los objetivos de sus fundadores, y han destrozado la confianza de muchos donantes que dieron con mucho sacrificio para que sus hijos y nietos pudieran ser enseñados en la verdad.

La raíz de muchas desviaciones radica en una filosofía conocida como postmodernismo. Uno no tiene que saber acerca del postmodernismo para ser influenciado por ello. Es un sistema que se está infiltrando en toda nuestra sociedad, no solo en la religión. Sin embargo, si uno tiene alguna comprensión de este sistema, le ayudará en el entendimiento de los muchos cambios que vemos a nuestro alrededor. Phil Sanders ha escrito un libro muy útil sobre este asunto titulado *Adrift* (A la Deriva) publicado por el Gospel Advocate, y tiene un artículo en este ejemplar de LA ESPADA ESPIRITUAL que será extremadamente valioso para quienes desean entender las fuerzas tras bambalinas. Tómese su tiempo, lea despacio pero perceptivamente, absorba cada uno de los artículos en este ejemplar, pero asegúrese de leer el artículo de Phil Sanders porque le servirá como telón de fondo para todos los cambios que estamos presenciando.

El Movimiento de la Iglesia Emergente (MIE) es otro factor que necesitamos analizar. En algunos aspectos, es el segmento igle-relacionado de la filosofía posmodernista. Lo que es verdad con respecto al postmodernismo, lo es también de la MIE, en que uno no tiene que saber lo que es para ser influenciado por ello. Tanto el postmodernismo como la MIE rechazan la idea de la verdad absoluta. En ambos es típico el abandono del énfasis *doctrinal* hacia temas tales como la generosidad, las buenas obras, convencer a otros con nuestro ejemplo – todo lo cual sería bueno si va junto *con* la doctrina de Cristo. Sin embargo, estas cosas por sí solas, sin el énfasis correspondiente en la doctrina de Cristo, no son diferentes al modelo presentado por cada denominación de la localidad.

Parece que la mayoría de las denominaciones que se han desviado al modelo de la iglesia emergente, posmodernista, son las iglesias de las ciudades, grandes y prósperas. Esto no es verdad en todos los casos, pero parece ser predominantemente verdad. Las congregaciones rurales, de pueblos pequeños, y

menos prósperas parecen menos inclinadas a abandonar sus raíces, y desviarse de sus estándares bíblicos y adoptar influencias mundanas. Lo afortunado acerca de esto es que éstas representan la mayoría de nuestra hermandad; lo desafortunado es que las iglesias de grandes ciudades parecen conseguir la mayor parte de atención, particularmente de medios tales como *La Crónica Cristiana*.

Resulta trágico que muchos hoy no estén concientes de los sacrificios de quienes han ido antes que nosotros. Ellos establecieron congregaciones, y establecieron escuelas. Abrieron nuevos caminos y defendieron la verdad, a menudo en medio de grandes privaciones. El elemento liberal que ha surgido entre nosotros, en su mayor parte no *establece* ni congregaciones ni escuelas, *han tomado el mando* de congregaciones y escuelas establecidas con los sacrificios de otros. La iglesia de Ritchland Hills en Forth Worth fue una congregación fiel por muchos años, que incluso tenía una declaración escrita en su reglamento de incorporación durante aproximadamente cuarenta años en contra del uso de instrumentos musicales en la adoración. Bajo la predicación de Rick Atchley, la disposición *salió* y el piano *entró*. Esto destruyó la fe de quienes establecieron la congregación, se sacrificaron por ella, y creyeron que defendería por la verdad.

Foy E. Wallace Jr., dijo que en un tiempo usted no podría encontrar un modernista en la iglesia de Cristo ni con un peine de dientes finos, pero ahora usted podría barrerlos con un rastrillo de heno. Gus Nichols dijo que si fallamos en predicar sobre algún tema, llegará el momento en que causará problemas y división entre nosotros. Nuestros hermanos dejaron de predicar lecciones sobre el porqué no usamos instrumentos musicales. Muchos pensaron que la batalla había sido peleada y ganada, y no había necesidad de enfatizarlo nuevamente. Luego de 30 o 40 años de no-enseñanza, por supuesto, el asunto ha surgido de nuevo y ha causado división como lo hizo hace cien años. He animado a cada congregación a tener su copia del DVD que he presentado, titulado “¿Qué Hay Acerca de la Música Instrumental?” Está disponible en 21st Century Christian, Gospel Advocate, y Librería Bíblica de la Universidad Freed-Hardeman. Debe mostrarse a toda persona de las clases de jóvenes y adultos en algún momento – no porque sea mi presentación, sino porque es uno de los únicos videos disponibles sobre un tema que a menudo se pasa por alto.

¿Qué sigue? Una vez un hombre sostenía un pequeño pájaro blanco en su mano, y le preguntó a un jovencito, “¿qué le sucederá a este pájaro?” El joven lo pensó un momento y contestó, “La respuesta está en tu mano”. ¿Qué le sucederá a la iglesia en la siguiente generación? En muchos aspectos, la respuesta se encuentra en su mano. ¿Qué harán los ancianos? ¿Permitirán que la iglesia divague, o se comprometerán con el evangelio de Cristo? ¿Qué harán los predicadores? ¿Se convertirán en complacientes de los hombres, o respaldarán totalmente la doctrina de nuestro Señor? ¿Qué hará cada cristiano? ¿“Seguiremos la corriente para no tener problemas”, u honraremos la labor y el sacrificio de quienes vinieron antes que nosotros, poniéndonos del lado de la verdad, toda la verdad, y nada más que la verdad?

EI EDITOR

--- ahighers@charter.net

LIBROS DE LAS CONFERENCIAS DE LA ESPADA ESPIRITUAL

1976. Mensajes Vivientes de los Libros del Nuevo Testamento (en rústica)		\$ 10.00
1977. Mensajes Vivientes de los Libros del Antiguo Testamento (en rústica)		\$ 10.00
1978. Dios Demanda Predicación Doctrinal (en rústica)		\$ 10.00
1979. La Casa como Dios la Tendría (en rústica)		\$ 12.00
1980. La Iglesia – La Preciosa Novia de Cristo (en rústica)		\$ 10.00
1982. El Sermón del Monte (en rústica)		\$ 10.00
1983. El Libro de Romanos (en rústica)		\$ 10.00
1984. El Libro de Efesios		\$ 11.00
1989. El Libro de Marcos		\$ 15.00
1990. El Plan de Redención		\$ 16.00
1993. La Restauración – Los Vientos de Cambio		\$ 12.00
	Descuento por Reducción de existencia	
1995. La Sublime Gracia de Dios		\$ 12.00
	Descuento por Reducción de existencia	
1996. La Inspiración de la Biblia		\$ 16.00
1997. La Iglesia – La Secta Contra la que se Habla Dondequiera		\$ 12.00
	Descuento por Reducción de existencia	
1999. “Y Entonces Vendrá El Fin” – 1 Corintios 15:24		\$ 12.00
	Descuento por Reducción de existencia	
2000. La Todo-Suficiencia de la Biblia		\$ 12.00
	Descuento por Reducción de existencia	
2001. La Gloria de la Predicación (Pasando la Antorcha)		\$ 12.00
	Descuento por Reducción de existencia	
2002. La Autoridad de la Biblia		\$ 12.00
	Descuento por Reducción de existencia	
2003. “Una Salvación tan Grande” (Hebreos)		\$ 12.00
	Descuento por Reducción de existencia	
2004. Los Fundamentos (Salmo 11:3)		\$ 12.00
	Descuento por Reducción de existencia	
2005. El Evangelio de Juan – El Evangelio de la Fe		\$ 12.00
	Descuento por Reducción de existencia	
2006. Restaurando la Iglesia del Nuevo Testamento		\$ 12.00
	Descuento por Reducción de existencia	
2007. “Alzad vuestros Ojos” (Juan 4:35)		\$ 12.00
	Descuento por Reducción de existencia	
2008. Deuteronomio – La Obra Maestra de Moisés		\$ 16.00

Costo de franqueo y manejo, \$ 4.00 por libro. Para copias múltiples el costo se ajusta de acuerdo al peso.

Los libros publicados por las conferencias que no están enlistados aquí están fuera de catálogo. Esas conferencias orales están disponibles en cassette. Por favor, póngase en contacto con la oficina de la iglesia para más información. 901-743.0464, ext. 302 o a mail@getwellchurchofchrist.org.

LOS PEDIDOS PUEDEN SER ENVIADOS A:
Iglesia de Cristo Getwell, 1511 Getwell Road, Memphis, TN 38111-7299
EMAIL: mail@getwellchurchofchrist.org.
Tel. (901) 743-0464, ext. 302
Fax: (901) 743-2197

THE SPIRITUAL SWORD
GETWELL CHURCH OF CHRIST
1511 Getwell Road
Memphis, Tennessee 38111
ADDRESS SERVICES REQUESTED

Periodicals Postage Paid
at Memphis, TN and
Addl. Mailing Offices

La Espada Espiritual

Una Revista Trimestral

Ordene copias de LA ESPADA ESPIRITUAL
y ¡compártala con sus amigos!

ÓRDENES POR PAQUETE

(No incluye franqueo y manejo)

(Paquetes a la misma dirección por trimestre)

25 copias – \$ 35

50 copias – \$ 60

100 copias – \$ 110

PRECIO CONGREGACIONAL – \$ 7 por miembro por año

SUSCRIPCIONES INDIVIDUALES – \$ 8 por año

*No hay mejor manera de estar informados de los peligros que
enfrentamos.*

GETWELL CHURCH OF CHRIST

1511 Getwell Road

Memphis, Tennessee 38111

Tel. (901) 743-0464 (Ext. 302), Fax (901) 743-2197

E mail: mail@getwellchurchofchrist.org